Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1541ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 30 de junio de 2020, a las 15.05 horas

Presidente: Sr. Robert Müller ..... (Austria)

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Declaro abierta la 1541ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. El primer orador de mi lista es el Embajador Hwang de Francia, al que seguirá el representante de la Federación de Rusia. Tiene la palabra el Embajador Hwang.

Sr. Hwang (Francia) *(habla en francés)*: Gracias, señor Presidente. Quisiera añadir unas palabras a la declaración de la Unión Europea, que mi delegación suscribe plenamente.

Estoy encantado de que la Conferencia de Desarme pueda reunirse hoy, a pesar de las circunstancias bastante insólitas. Permítame aprovechar esta oportunidad para expresarle todo mi apoyo en su función de Presidente de la Conferencia. Doy la bienvenida a los nuevos Embajadores de la Argentina, Túnez y la República de Corea y les deseo mucho éxito en el cumplimiento de su misión.

Estamos pasando por un período muy especial lleno de paradojas. Por una parte, la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha frenado considerablemente la actividad de nuestro sector, ha impedido todo diálogo sostenido y ha provocado el aplazamiento o incluso la cancelación de reuniones importantes. Por otra parte, la amenaza constante que supone la proliferación de las armas de destrucción en masa, los recientes acontecimientos en el plano internacional y el resurgimiento de las tensiones afectan a nuestra seguridad colectiva, lo que hace que el diálogo sea aún más importante. Como sabemos, la crisis de desarme es anterior a la de la COVID-19, pero los debates en torno a ese virus y sus consecuencias exponen al peligro de que las tensiones aumenten de forma permanente. No debemos permitir que la crisis actual tenga repercusiones aún mayores en un sistema multilateral en el que las relaciones de poder son un rasgo sistemático y la competencia internacional es cada vez más intensa. Por el contrario, debemos volver al multilateralismo del desarme eficaz y responsable. Eficaz significa inclusivo, responsable significa servir verdaderamente a la seguridad y la estabilidad internacionales, teniendo en cuenta los intereses de seguridad de todos y, en particular, los intereses de quienes respetan y aplican las normas colectivas. Esto requerirá la regeneración de la Conferencia. Para Francia, la Conferencia sigue siendo un foro esencial, como reiteró mi Ministro de Europa y Asuntos Exteriores en la otra sala el 24 de febrero. La Conferencia ha logrado elaborar tratados que son esenciales para la estabilidad estratégica, que es el centro de su mandato; lamentablemente, no fue posible acordar un programa de trabajo a principios de año, a pesar de la ardua labor de los seis Presidentes del período de sesiones anual.

Este año, como en años anteriores, deploramos el prolongado estancamiento de la Conferencia, aunque eso no lo hace inútil, sino todo lo contrario. Hoy más que nunca, es nuestra responsabilidad compartida hacer el mejor uso posible de la Conferencia como foro prioritario para el diálogo sobre cuestiones de desarme, evitando toda politización. Durante esta interrupción forzosa nos hemos dado cuenta de hasta qué punto faltaba el diálogo y de cómo un sistema multilateral sin la Conferencia sería un sistema poco fiable.

Mantener un diálogo estratégico sólido nos permitirá contrarrestar la vuelta a una carrera de armamentos convencionales o nucleares. Ese diálogo también contribuirá a acercarnos a las condiciones que permitan la reanudación de las negociaciones de conformidad con el mandato de la Conferencia. Por eso celebramos el regreso de las reuniones de la Conferencia para poder hacer un balance de los últimos acontecimientos y dar a todos la oportunidad de ser escuchados. Consideramos esencial que la Conferencia promueva debates a fondo relacionados con las cuatro cuestiones fundamentales de la agenda. En particular, alentamos a los presidentes actuales y futuros a que sigan el ejemplo de la presidencia australiana fomentando el debate sobre las siguientes cuestiones.

En primer lugar, el desarme nuclear junto con la reducción de los riesgos estratégicos. Francia pide con regularidad a los demás Estados poseedores de armas nucleares, como lo hizo el Presidente de la República en su discurso del 7 de febrero, que sigan su ejemplo y expliquen públicamente los fundamentos de sus doctrinas nucleares y que continúen el diálogo en curso sobre las doctrinas entre los cinco Estados poseedores de armas nucleares: Francia, el Reino Unido, los Estados Unidos, Rusia y China. Este esfuerzo contribuye a aumentar la transparencia y la confianza mutua y, por tanto, es esencial para preservar nuestra seguridad colectiva y reducir los riesgos estratégicos.

En segundo lugar, en lo que respecta al desarme nuclear, son ustedes conscientes de la alta prioridad que mi país atribuye a la negociación, sin demora, de un tratado de cesación

de la producción de material fisible sobre la base del documento CD/1299 y el mandato que contiene.

En tercer lugar, la seguridad espacial. Este importante tema estratégico afecta a nuestra seguridad colectiva y, sin embargo, aún no hemos logrado acordar una agenda pragmática compartida que permita mejoras tangibles para la seguridad de todos. Las amenazas basadas en el espacio están aumentando y, con ellas, los riesgos de malentendidos, percepciones y cálculos equivocados. Algunos comportamientos tienen un efecto duradero en el entorno espacial, por ejemplo, la creación deliberada de volúmenes de desechos de larga vida. Por tanto, es cada vez más urgente reducir estas amenazas y riesgos y, juntos, determinar normas de comportamiento responsable en el espacio.

Por último, me gustaría decir lo feliz que me hace escuchar sus voces familiares y amistosas, que he echado de menos durante estos largos días y que significan que por fin hemos empezado a debatir de nuevo y a volver a esta conversación que es esencial para encontrar soluciones. El respeto por nuestras diferencias debe ir acompañado de una escucha cuidadosa y atenta. Cada uno de nosotros tiene su propia visión de la paz colectiva, pero un día u otro tendremos que reunir las cosas que nos unen. En cualquier caso, tengan la seguridad de que mi delegación y yo trabajaremos resuelta y enérgicamente para lograr ese objetivo. Gracias, señor Presidente.

El Presidente *(habla en francés)*: Agradezco al Embajador de Francia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia.

(continúa en inglés)

Doy ahora la palabra al representante de la Federación de Rusia, a quien seguirá el Embajador Šćepanović de Montenegro.

Mr. Belousov (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Gracias, señor Presidente. Quisiera comenzar expresando mi gratitud a la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, a la secretaría de la Conferencia de Desarme, a los Embajadores Mansfield y Müller y a los seis Presidentes del actual período de sesiones por sus esfuerzos, que nos han permitido reunirnos una vez más en el Palacio de las Naciones y reanudar nuestras sesiones plenarias.

Además, el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra, el Embajador Gennady Gatilov, me pidió que felicitara a las delegaciones por la reanudación de los trabajos de la Conferencia. Esperan que, durante el tiempo que nos queda, podamos debatir los temas de la agenda, que son de importancia crítica para la seguridad internacional, de manera constructiva y en una atmósfera de entendimiento mutuo.

También quisiera dar la bienvenida a los Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez, que se han unido recientemente a nosotros.

Ahora pasaré al tema de la sesión de hoy, que nuestra delegación considera sumamente importante, tanto para comprender mejor la situación actual en materia de control de armamentos, desarme y no proliferación como para determinar la dirección en que debemos avanzar.

No sería una exageración decir que estamos unidos al juzgar que la situación actual en el control de armamentos y el desarme es extremadamente insatisfactoria. Por supuesto, las delegaciones pueden estar en desacuerdo sobre los matices. Sin embargo, la abrumadora mayoría está de acuerdo en que se está produciendo un terrible deterioro del sistema de control de armamentos, desarme y no proliferación que se ha ido construyendo a lo largo de décadas. Si no se detiene, este proceso podría tener las consecuencias más impredecibles y destructivas para la seguridad internacional. Esta es otra cuestión en la que no hay desacuerdo entre los Estados.

Dado que ya tenemos un entendimiento común de la situación, la pregunta principal ahora es: "¿Qué se debe hacer?" Ahora quiero entrar en más detalles. Recientemente, varios Estados han presentado importantes iniciativas, principalmente relacionadas con el control de las armas nucleares y la reducción del riesgo nuclear. Insisto en que estas iniciativas son muy importantes para la seguridad internacional. Sin embargo, las propuestas que se han

hecho apenas son capaces de detener el proceso que acabo de mencionar. Hay varios motivos para ello.

Algunas de las iniciativas son de carácter limitado o provisional. Tampoco son capaces de impedir que ciertos Estados aumenten su capacidad nuclear militar. Otros se encuentran todavía en la fase de desarrollo, y su contenido y objetivos requieren más aclaraciones.

No obstante, hay otro motivo que creo que merece una mayor atención. Se relaciona con el hecho de que últimamente, en lugar de redactar acuerdos jurídicamente vinculantes específicos y cuidadosamente elaborados que, de conformidad con el espíritu y la letra de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados de 1969, constituyen la columna vertebral reguladora de las relaciones internacionales, se está proponiendo que tomemos un camino más fácil y basemos nuestra política de estabilidad estratégica en algunos códigos de conducta y acuerdos políticos vagos. Además, no hay garantía de que los partidarios de ese planteamiento sigan ellos mismos esas normas y observen esas disposiciones estrictamente.

Mientras tanto, este tipo de enfoque parece más bien un intento de algunos de atenuar las preocupaciones sobre la tendencia cada vez más perjudicial del control de armamentos, el desarme y la no proliferación, justificando al mismo tiempo sus propias acciones destructivas. Además, para ocultar su posición desbaratadora y encontrar algún tipo de justificación para ello, hacen acusaciones infundadas y a veces absurdas contra otros Estados.

Constantemente escuchamos discusiones hueras sobre una nueva era en el control de armamentos, el desarme y la no proliferación. Sin embargo, nadie ha sido capaz todavía de explicar claramente por qué esta nueva era debe ser construida sobre las ruinas de la antigua, que por alguna razón ha sido declarada incompatible con el ambiente actual. No está claro por qué se nos dice que la única forma fiable de garantizar la seguridad internacional es rechazar nuestros logros anteriores en lugar de aumentarlos. ¿Por qué debemos abandonar el actual sistema de acuerdos sobre control de armamentos, desarme y no proliferación, en lugar de continuar nuestros esfuerzos para fortalecerlo? ¿Por qué debemos pasar por alto los principios básicos probados en lugar de seguirlos o mejorarlos? Me gustaría conocer el origen de tan categórico rechazo de los planteamientos anteriores y comprender la ventaja del llamado enfoque normativo. Todas estas preguntas requieren respuestas extremadamente claras.

A juicio de nuestra delegación, ese enfoque, combinado con los acontecimientos de los que hemos sido testigos recientemente y las señales que están enviando los dirigentes militares y políticos de ciertos países, nos desviaría de la solución de cuestiones apremiantes hacia una zona gris de incertidumbre e imprevisibilidad. Estarán de acuerdo en que tal atmósfera es, como mínimo, indeseable en un ámbito sumamente delicado para la seguridad internacional.

En lo que respecta a nuestros esfuerzos comunes para construir los futuros cimientos del derecho internacional sobre el control de armamentos y el desarme, me gustaría recordar otra cuestión de importancia vital. Recientemente se han hecho esfuerzos sostenidos para inculcar en la opinión pública una visión de la política mundial como resultado de la "rivalidad entre grandes Potencias". El asunto se presenta como si esta rivalidad determinara la seguridad internacional en el futuro. Esta idea, o más bien este enfoque conceptual, ya está enunciado casi como un axioma. Se filtra de un documento doctrinal a otro como un dogma indiscutible. Esto a pesar de que no hay argumentos coherentes a favor de su corrección o validez.

Ya se está utilizando para establecer un curso de política exterior basado en una cadena de razonamientos muy poco sólida: que el crecimiento de la competencia provocará un aumento de las tensiones entre los Estados, lo cual a su vez conducirá inevitablemente a la confrontación militar. En este enfrentamiento, tendrá la ventaja el lado con mayor capacidad militar comparado con sus rivales. La insinuación resultante es que la única manera de garantizar la seguridad internacional es mediante la flexión incontrolada y sin restricciones del músculo militar, incluso adaptando las últimas tecnologías para satisfacer esa necesidad.

Tanto la perversidad como el peligro de tal razonamiento son evidentes. Aún así, antes de tratar de abordar la cuestión, debemos señalar que la idea de una ineludible "rivalidad

entre grandes Potencias” nunca ha sido objeto de análisis internacional alguno independiente, imparcial y autorizado. Representa una determinada interpretación política elaborada por el establecimiento militar y político de un Estado único. De hecho, no hay nada nuevo en ella en la medida en que constituye una interpretación contemporánea de un modelo de relaciones internacionales que data de la Guerra Fría.

A pesar de que esta interpretación es producto de un Estado, se nos aconseja tomarla en serio y utilizarla como punto de referencia para las relaciones internacionales en la actualidad. Por desgracia, algunos países están dispuestos a asumir esta noción, basar en ella su política exterior e incluso transmitirla a la comunidad internacional. Lo cual plantea la pregunta razonable de si vale la pena apresurarse a hacerlo. Tal vez sería mejor comenzar con una seria evaluación experta de esta incontestable afirmación antes de sacar conclusiones y elaborar planes. Espero que la declaración de hoy de la delegación rusa ayude a iniciar esta tarea.

Solo destacaré algunos de los puntos más significativos.

En primer lugar, quienes promueven el marco de la “rivalidad entre grandes Potencias” presumen hacer sus afirmaciones en términos impersonales, como si varios de los principales países del mundo tuvieran tales opiniones. Esto da la impresión de que es una verdad objetiva. Rusia, por ejemplo, nunca ha pedido a nadie que haga tales juicios en su nombre sobre nuestro futuro compartido.

Durante los tres últimos decenios, nuestro país ha trabajado partiendo del supuesto de que solo es posible mantener la paz y reforzar la seguridad internacional mediante un diálogo abierto y constructivo, establecer una estrecha cooperación para resolver las cuestiones internacionales más urgentes y la participación con un espíritu de verdadera asociación, teniendo en cuenta los intereses de todas las partes en un proceso concreto. El objetivo común de todas estas medidas ha sido siempre la seguridad igual e indivisible de todos los Estados sin excepción.

Esa posición no ha cambiado. Se justifica desde un punto de vista histórico. En el pasado, incluido el pasado muy reciente, es fácil encontrar ejemplos muy esclarecedores de la imposición por un Estado o un pequeño grupo de Estados de su visión del mundo, que ha tenido consecuencias catastróficas tanto para determinadas regiones como para la humanidad en su conjunto. El reciente artículo del Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, sobre el comienzo de la Segunda Guerra Mundial estuvo parcialmente dedicado a este tema.

En segundo lugar, la aceptación del marco de “rivalidad entre grandes Potencias” iría en contra no solo de los planteamientos desarrollados previamente por la comunidad internacional para la resolución de los problemas mundiales, incluso en la esfera del control de armamentos, el desarme y la no proliferación, sino también de la realidad. Después de todo, los importantes foros, plataformas y estructuras multilaterales, que ofrecen a los principales Estados una oportunidad única de acordar, establecer la cooperación y, por tanto, evitar la rivalidad que causa un riesgo de conflicto, se han establecido desde hace mucho tiempo y siguen funcionando. Sin mencionar a las Naciones Unidas, que fueron establecidas precisamente con estos objetivos.

Además, si se entiende que los principales agentes en el marco mencionado son China, Rusia y los Estados Unidos de América, quisiera señalar que las relaciones entre Beijing y Moscú no se construyen sobre la base de la rivalidad o una competencia brutal, sino que se basan en la asociación estratégica, el respeto mutuo y la cooperación mutuamente beneficiosa. Durante muchos años, la Federación de Rusia se ha esforzado por desarrollar sus relaciones con los Estados Unidos de manera análoga. No es culpa nuestra que no hayamos logrado aún hacer avances sustanciales. Sin embargo, la situación está lejos de ser desesperada, como lo demuestran, por ejemplo, las conversaciones ruso-americanas sobre el control de armamentos que tuvieron lugar hace unos días.

La semana pasada en Viena, la delegación rusa reiteró su interés por un diálogo importante, sustantivo y constructivo con los Estados Unidos sobre una amplia gama de cuestiones y preocupaciones relacionadas con el control de armamentos. Aparte de los temas comunes de estabilidad estratégica, las delegaciones de ambos países acordaron celebrar consultas sobre todos los aspectos de la cuestión espacial, sobre la transparencia y la

verificación con respecto al control de las armas nucleares y sobre los sistemas de armas estratégicas más recientes. El consentimiento de ambas partes a un programa tan completo es prometedor.

Quisiera subrayar una vez más que nosotros, la Federación de Rusia, no tenemos previsto entablar una competencia tóxica con nadie, sobre todo si ello aumenta las tensiones y el enfrentamiento militar en el mundo. Ello queda demostrado no solo por las declaraciones de los dirigentes rusos al más alto nivel político, sino también por las iniciativas que proponemos en relación con el control de armamentos, el desarme y la no proliferación. Cabe señalar que, a diferencia de algunas otras iniciativas, éstas no solo se expresan muy claramente, sino que también proponen medidas prácticas concretas que podrían invertir las tendencias negativas a este respecto.

En tercer lugar, es verdaderamente obvio que contar con la fuerza en las relaciones interestatales no es en modo alguno compatible con las restricciones impuestas a los Estados por los acuerdos internacionales relativos al aumento del poderío militar y el posible uso militar de las armas existentes. Está claro precisamente porque el marco de las "rivalidad entre grandes Potencias" se promueve junto con la afirmación de que el anterior sistema de control de armamentos y los enfoques completamente viables del desarme son inadecuados e ineficaces. Básicamente se nos pide que rechacemos los mecanismos, instrumentos y principios que subyacen al sistema aún existente (aunque disminuido) de acuerdos sobre control de armamentos.

Estamos convencidos de que el actual sistema de acuerdos solo puede dejarse de lado cuando se entiendan al menos los principios generales del nuevo sistema. De lo contrario, el nihilismo jurídico internacional reinará en el vacío resultante.

Creemos que confiar en nada más que en las ilusiones sin ningún tipo de detalles concretos llevaría a un peligro real de una nueva y más extensa carrera armamentista a un nivel tecnológico completamente nuevo, con consecuencias impredecibles para la humanidad.

Otro punto importante es que, si los Estados están de acuerdo con el marco de la "rivalidad entre grandes Potencias" y se guían por él, los que lo predican difícilmente tendrán motivos para culpar a Rusia, por ejemplo, por modernizar y mejorar su capacidad militar. Después de todo, los Estados que apoyan ese marco lo utilizan para advertirnos de que, en un futuro próximo, los problemas mundiales volverán a resolverse con mano de hierro y la ley del más fuerte. En ese caso, ¿qué quejas puede haber contra los Estados que tratan de defender su soberanía, integridad territorial y a sus ciudadanos utilizando la capacidad militar adecuada a la situación?

Incluso este breve resumen del marco de la "rivalidad entre grandes Potencias" muestra lo peligroso que es para la seguridad internacional. ¿Qué podríamos usar como alternativa? La respuesta parecerá simple y banal.

Tenemos que ponernos de acuerdo, encontrar juntos soluciones de compromiso y hacer la labor minuciosa de elaborar decisiones por consenso aceptables para todos los Estados afectados por ellas. Con ese fin, en la medida de lo posible, deberíamos utilizar los formatos, mecanismos y plataformas multilaterales existentes. Este tipo de trabajo excluye la imposición brutal de la propia posición o cualquier visión unilateral de nuestro futuro común. Por el contrario, significa involucrar a todos los Estados interesados, teniendo en cuenta sus posiciones, debatiendo colectivamente nuevas ideas y buscando las mejores medidas para adoptar, lo cual es plenamente compatible con el principio generalmente aceptado del multilateralismo.

También significa que cada Estado tendrá que mostrar voluntad política y ser capaz de demostrar flexibilidad y disposición a trabajar para obtener un resultado. A juzgar por los logros que la comunidad internacional ha podido alcanzar en el pasado, ese planteamiento ha demostrado plenamente su valor. Estamos seguros de que también confirmará su viabilidad en el futuro.

Un último punto: en las circunstancias actuales, la Conferencia se ha convertido esencialmente en el principal foro de desarme, lo que impone a los Estados partes una responsabilidad especial en lo que respecta al debate sobre la agenda aprobada. Es así

especialmente, ya que contiene una serie de asuntos que se están volviendo extremadamente relevantes para la seguridad internacional. La contribución que hacemos al fortalecimiento del sistema de acuerdos internacionales sobre control de armamentos, desarme y no proliferación y la forma en que trabajamos juntos para el éxito de los próximos foros multilaterales de desarme, que definirán en gran medida los esfuerzos de la comunidad internacional para construir la estructura de seguridad internacional, depende de nosotros y solo de nosotros. En este contexto, la reanudación de nuestro trabajo conjunto es absolutamente crucial.

Agradezco su atención y doy las gracias a los intérpretes por su labor profesional.

El Presidente *(habla en ruso)*: Gracias por su interesante declaración y por sus amables palabras a la presidencia.

(continúa en inglés)

Me dirijo ahora al Embajador Šćepanović de Montenegro, al que seguirá el Embajador Liddle del Reino Unido. Embajador Šćepanović, tiene usted la palabra.

Sr. Šćepanović (Montenegro) *(habla en inglés)*: Muchas gracias, señor Presidente, por darme la palabra en esta parte de la sesión. Me gustaría felicitar a Austria por asumir la Presidencia. Estamos convencidos de que su enfoque constructivo y equilibrado aportará un valor añadido a la labor de la Conferencia de Desarme.

Para comenzar, quisiera señalar que Montenegro, en su calidad de Estado observador, ha seguido con especial atención la labor de la Conferencia a lo largo de los años y aprecia mucho su singular mandato. Es evidente que, como único órgano multilateral de negociación sobre desarme del mundo, la Conferencia tiene una función y una pertinencia insustituibles y es de suma importancia que regrese a la labor sustantiva. En esta crisis mundial sin precedentes provocada por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), es fundamental preservar la seguridad y la estabilidad colectivas y el orden internacional basado en normas dentro de un marco multilateral estable y sólido.

El punto muerto en que se encuentra la Conferencia desde hace tantos años indica claramente la necesidad de una fuerte voluntad política, una mayor confianza y flexibilidad por parte de todos sus miembros. Las lecciones del pasado no deben desalentarnos, sino más bien darnos la fuerza para defender el futuro y volver a encarrilar la Conferencia. La historia ha demostrado la importancia de tener a todo el mundo en la misma onda al preservar la paz, y por tanto es crucial para este importante organismo mejorar la confianza mutua y reducir las tensiones.

Este año somos testigos de una excelente cooperación entre los seis Presidentes de este período de sesiones con su enfoque conjunto, y aprovechamos esta oportunidad para elogiar sus esfuerzos y pedir la continuación de esta práctica positiva en el futuro.

Como Estado observador, Montenegro apoya firmemente la ampliación de la Conferencia de Desarme. Desde la última ampliación, en 2002, muchos países, incluido Montenegro, han hecho cola para convertirse en miembros de la Conferencia.

Mi país también apoya las deliberaciones de este órgano sobre sus métodos de trabajo. El concepto de un programa de trabajo equilibrado y amplio no debería ser un obstáculo para iniciar la labor sustantiva sobre las cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia. A ese respecto, apoyamos el enfoque de los Países Bajos, según el cual los miembros de la Conferencia deben encontrar la manera de adoptar un enfoque más pragmático de la programación de nuestras actividades y no dedicar un tiempo prolongado a debates de procedimiento sobre la organización de los trabajos. Lamentablemente, cuando reflexionamos sobre el tiempo pasado, podemos decir que más de mil horas de trabajo con cero resultados es, en efecto, un tiempo prolongado.

Permítaseme señalar que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares representa un instrumento multilateral clave para garantizar la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarme nucleares a escala internacional, y pedimos su universalización y una mejor aplicación. Creemos que el enfoque gradual es el más realista en el desarme nuclear.

Alentamos nuevas iniciativas y procesos a nivel internacional y regional para restablecer el diálogo y la confianza y promover la transparencia y las medidas de fomento de la confianza.

Esperamos que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares entre en vigor sin más demora. Mientras tanto, es importante que todos los Estados respeten su moratoria sobre las explosiones de ensayo de armas nucleares y cualquier otra explosión de esa índole, y que no emprendan ninguna acción contraria a las disposiciones del Tratado. A ese respecto, exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que participe de manera constructiva, renueve su compromiso político con la desnuclearización de la península de Corea y firme y ratifique el Tratado.

Montenegro estima que la Conferencia de Desarme debería iniciar inmediatamente las negociaciones sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible, sobre la base del documento CD/1299 y el mandato que en él figura. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro apoyo a la preservación del Plan de Acción Integral Conjunto.

Reconocemos la gran importancia del Nuevo START y celebramos el diálogo en curso sobre su futuro más allá de 2021 y sobre otros acuerdos de control de armamentos. Creemos que un formato trilateral que incluya a la República Popular China sería un paso más para mejorar el entorno de seguridad mundial, el desarme internacional y la estructura de no proliferación.

Montenegro acogería con beneplácito la participación activa e igualitaria de mujeres y hombres en la Conferencia de Desarme y apoya la inclusión de la sociedad civil en su labor.

Dado que mi cargo en Ginebra terminará dentro de unos días, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los representantes por su cooperación en el ámbito del desarme y expresar el deseo de que el año próximo sean testigos del desbloqueo de la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme. Les deseo todo lo mejor. Gracias, señor Presidente.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Embajador Šćepanović por su declaración y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia. También me gustaría aprovechar esta oportunidad para desearle todo lo mejor para su futuro personal y profesional. Doy ahora la palabra al Embajador Liddle del Reino Unido, al que seguirá el representante de Indonesia.

Sr. Liddle (Reino Unido) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. En primer lugar, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras más profundas condolencias a quienes han perdido a sus seres queridos y han sufrido penurias durante la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y nuestra solidaridad con todos los países que se han visto afectados. El desafío que enfrenta el mundo al responder a la COVID-19 es excepcional y sin precedentes. Nunca ha habido un momento más crítico y desafiante para que la comunidad internacional trabaje junta.

En segundo lugar, quisiera felicitar a la Embajadora Mansfield y a la delegación de Australia por su presidencia. Aunque las circunstancias nos impidieron reunirnos, les agradecemos que hayan aprovechado el tiempo para celebrar amplias consultas sobre cómo hacer que la Conferencia de Desarme funcione con mayor eficacia. Celebramos la declaración pronunciada anteriormente por la Embajadora Mansfield y las muchas y buenas sugerencias para llevar adelante nuestra labor, que estudiaremos con detenimiento.

En tercer lugar, quisiera felicitarlo, señor Presidente, por la asunción por su país de la Presidencia. Mi delegación está dispuesta a trabajar con usted y le ofrecemos todo nuestro apoyo. En particular, quisiera darle las gracias a usted, a su equipo, al grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, junto con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del período de sesiones de 2021, y a nuestros colegas de la secretaría de la Conferencia de Desarme y de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra por el enorme esfuerzo que han desplegado para que la Conferencia de Desarme hoy pueda reunirse realmente.

Y en cuarto lugar, permítanme unirme a los demás para dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas, los Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez.

Señor Presidente, en su carta del 12 de junio dijo que el descanso forzoso de tres meses era un buen momento para la reflexión. Si bien hemos perdido mucho tiempo, y el aplazamiento de la Conferencia de las Partes del Año 2020 encargada del examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, fue en particular un revés notable, es justo que utilicemos esta pausa para reajustar nuestra labor. En todos los ámbitos de la vida, la crisis nos hace darnos cuenta de lo que más valoramos. Si pone de relieve la importancia de la cooperación internacional frente a nuestros problemas más graves e intratables, también destaca el valor de esta Conferencia. Espero que la reanudación de nuestro trabajo de hoy pueda ver el comienzo de un nuevo espíritu de cooperación.

Por eso valoramos especialmente el ejercicio de consulta realizado por la presidencia australiana. Celebramos el compromiso de ustedes con la continuación de este ejercicio. Deberíamos utilizar el tiempo que nos queda en este período de sesiones para reflexionar sobre los resultados del ejercicio, como lo expuso antes la delegación de Australia, tanto mediante nuevas consultas del Presidente, como mediante el debate en nuestras sesiones plenarias antes y después de las vacaciones de verano. De esta manera, podríamos aprovechar esta sesión truncada del 2020. Aunque comprendemos los desafíos, esperamos que las presidencias restantes puedan volver a examinar la idea de establecer sus planes para el resto del período de sesiones, para permitir a las delegaciones planificar en consecuencia.

Con la esperanza de que tengamos otras oportunidades para hacerlo, señor Presidente, me abstendré de entrar en detalles sobre las opiniones de mi delegación sobre la situación actual. Permítanme por ahora hacerme eco de lo que dijo la Embajadora Mansfield en su declaración sobre la necesidad de interpretar el mandato de negociación de esta Conferencia de manera amplia, flexible y creativa; dado que este organismo tiene la autoridad para negociar no significa que no podamos hacer otras cosas que hagan progresar sus objetivos. También nos hacemos eco de lo que dijo la Embajadora Mansfield sobre la necesidad de abordar problemas aparentemente intratables de una manera diferente, desde la base y a través de una variedad de tipos de instrumentos. Esto es particularmente cierto en el caso del espacio, en que la necesidad de hacer frente a las amenazas a las operaciones en el espacio ultraterrestre es cada vez más grande, y centrarse en un tratado amplio sobre las capacidades militares relacionadas con el espacio nos impide ver las oportunidades de abordar una serie de cuestiones discretas que contribuirían a la seguridad del espacio ultraterrestre y a la estabilidad y prosperidad de la Tierra.

Por último, señor Presidente, quisiera dejar constancia del apoyo de mi delegación a la propuesta de la presidencia australiana de introducir una enmienda técnica en el reglamento para que el lenguaje sea neutro en cuanto al género. Estos cambios son necesarios desde hace mucho tiempo, y esperamos que sean consensuados en esta Conferencia.

Gracias una vez más por convocar hoy a la Conferencia, señor Presidente, y espero con interés la celebración de nuevos y fructíferos debates en el tiempo que nos queda en este período de sesiones.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador Liddle su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Daré ahora la palabra al representante de Indonesia, al que seguirá el Embajador Gabriëlse de los Países Bajos.

Sr. Rosandry (Indonesia) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Permítame comenzar felicitándole por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Tenga la seguridad de que Indonesia seguirá apoyando la labor de la Presidencia y de esta estimada Conferencia. También encomiamos a la Embajadora Mansfield y a su equipo por su hábil dirección y sus incesantes esfuerzos durante la presidencia de su país para mantener el compromiso y la coordinación de los miembros de la Conferencia en este momento extraordinario. Indonesia también quiere sumarse a otros países para dar la bienvenida a los Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez.

Indonesia se asocia a la declaración formulada por Egipto en nombre del Grupo de los 21 y quiere transmitir algunas observaciones a título nacional.

Señor Presidente, la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha planteado desafíos sin precedentes a la diplomacia multilateral, incluso en el ámbito del desarme y la no proliferación; la Conferencia de Desarme no es una excepción. En medio de los continuos desafíos a los que se enfrenta la Conferencia, la pandemia ha retrasado su trabajo aún más en un momento en que más lo necesitamos. Con el aplazamiento de la Conferencia de las Partes del Año 2020 encargada del examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y otros procesos conexos, Indonesia considera que los miembros de la Conferencia deberían aprovechar al máximo el tiempo adicional para forjar el consenso y resolver las diferencias que durante mucho tiempo han obstaculizado nuestros esfuerzos por lograr la eliminación completa de las armas nucleares. Esto se puede hacer explorando todas las opciones posibles, desde reuniones en persona hasta ejercicios en línea.

A este respecto, Indonesia agradece los esfuerzos desplegados por Austria y la secretaría para organizar esta reunión, teniendo debidamente en cuenta como prioridad la situación actual y la salud, la seguridad y el bienestar de todos los representantes y el personal de las Naciones Unidas.

Creo que todos estamos de acuerdo en que la Conferencia de Desarme debe avanzar si quiere cumplir su mandato de manera eficaz y mantener su pertinencia. Para ello, es fundamental concluir las negociaciones sobre el programa de trabajo empezadas hace mucho tiempo.

Señor Presidente, la posición de Indonesia en esta Conferencia no ha cambiado. Estamos firmemente convencidos de que el desarme nuclear es y debe ser la máxima prioridad. La Conferencia debería negociar inmediatamente y, en su momento, concluir una convención general sobre las armas nucleares. Deberíamos continuar las negociaciones sobre un programa por etapas con un marco temporal concreto.

Los Estados poseedores de armas nucleares también deben defender el derecho legítimo de los Estados no poseedores de esas armas a un pronto acuerdo sobre garantías de seguridad efectivas, universales, incondicionales, no discriminatorias e irrevocables y jurídicamente vinculantes. Necesitamos promover un tratado equilibrado que aborde las preocupaciones tanto de los Estados poseedores de armas nucleares como de los Estados no poseedores de dichas armas con respecto al tratado de cesación de la producción de material fisible. También queremos instar a los miembros de la Conferencia a que junten sus esfuerzos colectivos para hacer frente a las posibles amenazas del espacio ultraterrestre y el ciberespacio militarizado.

Señor Presidente, Indonesia espera con interés trabajar con todos ustedes en este momento tan difícil. También estamos dispuestos a apoyar a la Conferencia de Desarme para que reanude su labor sustantiva y cumpla su mandato como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al representante de Indonesia por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia y tiene la palabra el Embajador Gabriëlse de los Países Bajos, a quien seguirá el Embajador Gaffey de Irlanda.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame comenzar felicitándolo por haber asumido su presidencia en estos tiempos difíciles. Puede usted contar con todo el apoyo de mi delegación. Permítame también dar la bienvenida a los nuevos colegas entre nosotros, nuestros colegas de la República de Corea, la Argentina y Túnez. Pueden contar con la total cooperación de mi equipo.

Además de sumarse a la declaración de la Unión Europea formulada por Croacia, los Países Bajos quisieran hacer algunas observaciones a título nacional.

El hecho de que estemos reunidos hoy aquí se lo debemos a usted, señor Presidente, a los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, cuya cooperación en la Conferencia este año ha sido ejemplar, a la secretaría y, por supuesto, al país anfitrión, Suiza.

Estamos atravesando tiempos difíciles en cuanto a la salud mundial y las consecuencias económicas de la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Además, están aumentando las tensiones nacionales y geopolíticas. La cooperación internacional y multilateral es fundamental para hacer frente a esos desafíos de manera eficaz.

Por tanto, es más necesario que nunca que nosotros, que trabajamos en cuestiones de seguridad multilateral, volvamos a trabajar lo más plenamente posible. Si queremos afrontar estos desafíos, tenemos que encontrar formas de cooperar, escuchando el punto de vista de cada uno, comprendiendo las preocupaciones de seguridad de cada uno y encontrando formas mutuamente aceptables de avanzar.

La interrupción de los canales de comunicación y este diálogo puede llevar a malentendidos. Además, el silencio que hemos visto está lleno de la llamada "infodemia", que exacerba las tensiones actuales. Así que ya es hora de poner en marcha de nuevo la maquinaria multilateral de desarme.

Naturalmente, esto debe hacerse de manera responsable, teniendo en cuenta las medidas de higiene y distanciamiento físico que prescribe nuestro país anfitrión, junto con la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. También debemos encontrar formas nuevas y creativas de llevar a cabo la cooperación multilateral, ya que las restricciones de las reuniones seguirán vigentes durante un tiempo y, por supuesto, debemos asegurarnos de que los principios multilaterales básicos de inclusividad y multilingüismo se tengan debidamente en cuenta. La "nueva normalidad" probablemente no será el mismo que la "vieja normalidad". En estas circunstancias inciertas, en lugar de poner todo en espera o tratar de posponer nuestro trabajo, necesitamos encontrar formas creativas de hacer nuestra labor de la mejor manera posible. No podemos permitirnos dejar de trabajar en la aplicación de los actuales instrumentos multilaterales de desarme que hemos suscrito mientras se siguen produciendo acontecimientos tanto sobre el terreno como en el espacio. Las minas antipersonal siguen siendo colocadas todos los días, entre otros, por agentes no estatales, y la gente sigue siendo víctima de ellas. Debemos continuar con nuestras medidas de transparencia y fomento de la confianza en el ámbito de la bioseguridad y seguridad, para no tener que enfrentarnos un día a un arma biológica. Debemos asegurarnos de que el Tratado de No Proliferación siga aplicándose y se mantenga, especialmente cuando algunos de los acuerdos básicos en la esfera nuclear están siendo sometidos a una presión cada vez mayor. Debemos asegurarnos de que el comercio de armas siga realizándose de manera responsable y evitar el desvío de armas pequeñas y ligeras. Es necesario vigilar, revisar y actualizar los marcos e instrumentos internacionales en que se basan esas medidas, incluso de manera modificada y adaptada en comparación a lo que estamos acostumbrados. La comunidad de desarme en Ginebra tiene una función que desempeñar y también la Conferencia de Desarme.

Los Países Bajos celebran la idea de continuar nuestro programa en la Conferencia de Desarme como propusimos antes del confinamiento sobre la base de los temas de la agenda. Apoyamos los debates sobre la reducción del riesgo nuclear, la verificación del desarme nuclear y, por supuesto, la prohibición de los materiales fisibles para las armas nucleares. También apoyamos la idea de compartir y debatir las políticas nacionales sobre el espacio ultraterrestre, como primera e inminente medida de transparencia y fomento de la confianza, y para seguir avanzando en nuestra labor sobre el tema 3 de la agenda acerca de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Estamos deseosos de seguir debatiendo sobre las nuevas tecnologías y los sistemas de armas, ya que los avances técnicos en este ámbito están en movimiento y hay que ocuparse de ellos.

También apoyamos un debate sobre el funcionamiento eficaz de la Conferencia de Desarme, ilustrado por nuestro documento de trabajo "Volver a lo básico" del año pasado. Tuvimos un fructífero debate bajo la presidencia vietnamita y estamos deseando continuar y profundizar en ese debate. En vista de ello, apoyamos plenamente la propuesta de la anterior presidencia australiana de que el reglamento sea neutral en cuanto al género. Con una actual Secretaria General de la Conferencia de Desarme y varias presidentas hasta ahora, ya es hora de que dejemos de referirnos a estos titulares de puestos como "él" o "ella". Es arcaico. Este simple arreglo de lenguaje, tal como se propone, es muy necesario y no debe requerir un debate complicado.

En conclusión, nos complace ver que la Conferencia de Desarme se reúne una vez más y esperamos con interés que se acelere la marcha en los diferentes foros de desarme a medida que lo permita la mejora de la situación de la pandemia.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador Gabriëlse por su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador Gaffey de Irlanda, al que seguirá el representante de Bélgica.

Sr. Gaffey (Irlanda) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Irlanda suscribe totalmente la declaración pronunciada por la Unión Europea.

Permítame comenzar felicitando a usted, Embajador Müller, y a su equipo por haber asumido la Presidencia. Le aseguro la total cooperación y apoyo de Irlanda en el desempeño de esta importante función. También quisiera expresar nuestra gratitud a la Embajadora Mansfield y a la presidencia australiana saliente por haber dirigido la Conferencia de Desarme durante los últimos meses. En un momento en que la enfermedad por coronavirus (COVID-19) nos mantenía separados, usted encontró la manera de hacernos participar, incluso a través de sus extensas consultas oficiosas sobre la vuelta a la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, el multilateralismo efectivo es fundamental para la política exterior de mi país. La actual pandemia, que sigue cobrando tantas vidas y desafiando a las sociedades de todo el mundo, ha alterado fundamentalmente nuestra vida cotidiana. Pero también ha puesto de relieve nuestra humanidad compartida y ha demostrado cuán importantes son las instituciones multilaterales para nuestra salud, prosperidad y seguridad colectivas. La crisis nos exige que intensifiquemos la cooperación internacional y que actuemos con solidaridad mundial cuando nos enfrentemos a los desafíos más apremiantes.

A este respecto, debemos recordar el papel vital que esta Conferencia ha desempeñado en el pasado en la negociación de acuerdos de control de armamentos y desarme. Sus notables logros han contribuido de manera significativa a la paz y la seguridad internacionales y demuestran cuánto se puede hacer cuando existe una voluntad colectiva entre los miembros.

Por desgracia, ninguno de estos logros es reciente. La Conferencia no ha logrado avanzar en ninguna labor sustantiva durante más de dos décadas. La pausa provocada por la pandemia de la COVID-19 debería hacernos reflexionar. La Conferencia de Desarme es un organismo con recursos suficientes y con el mandato de marcar una diferencia real en nuestro mundo. Y ahora debemos aprovechar la oportunidad que se nos presenta para romper finalmente el estancamiento. Nos incumbe reconstruir una visión común de la seguridad internacional y el desarme, incluso mediante una Conferencia de Desarme revitalizada y eficaz que permita, entre otras cosas, la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Irlanda se sintió alentada por el enfoque innovador y cooperativo adoptado por los seis Presidentes del período de sesiones de este año, y estamos dispuestos a trabajar con todos los miembros para reconstruir el consenso y cumplir el mandato de esta importante Conferencia.

Este año se cumple el quincuagésimo aniversario de la entrada en vigor del Tratado de No Proliferación Nuclear, que llega en un momento de mayor tensión y en un entorno de seguridad profundamente desafiante. Sin embargo, debemos recordar que el propio Tratado nació durante uno de los períodos más tensos de la historia de la humanidad. El Tratado es una prueba de lo que se puede lograr cuando nos mantenemos firmes en el multilateralismo como clave para resolver los desafíos mundiales.

El aplazamiento de la Conferencia de Examen de este año fue inevitable y no disminuye en modo alguno la importancia del Tratado. Con el aplazamiento se presenta una oportunidad de utilizar el tiempo adicional para preparar mejor una Conferencia de Examen sustantiva. Una prioridad fundamental para Irlanda es asegurar un progreso tangible en los tres pilares, con especial atención al desarme nuclear y al cumplimiento de los compromisos anteriores. Irlanda cree que, para asegurar un resultado satisfactorio en 2020, todos los Estados deben, como punto de partida, reafirmar su compromiso con todos los resultados basados en el consenso que hemos alcanzado colectivamente en los últimos cinco decenios. Esto incluye el compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de lograr la eliminación completa de esas armas.

Otro de los logros notables de la Conferencia ha sido el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, un elemento esencial de la estructura mundial de

desarme y no proliferación nucleares. Irlanda pide a los demás Estados del anexo 2 que demuestren su liderazgo ratificando el Tratado con la mayor urgencia. En espera de ello, también destacamos la importancia de que se fortalezcan y refuercen las moratorias existentes sobre los ensayos. La reanudación de los ensayos nucleares dañaría la norma mundial establecida por el Tratado y debilitaría el régimen de desarme y no proliferación.

Irlanda se complace en apoyar el cambio técnico al reglamento propuesto por Australia para que sea neutral en cuanto al género. Esto sería un indicador pequeño, aunque significativo de la modernización de la Conferencia. En nuestra función de copresidentes del Grupo de Impacto sobre Desarme de los Paladines Internacionales de la Igualdad de Género, seguimos promoviendo las medidas para fortalecer la aplicación de las perspectivas de género y alentar la participación plena e igualitaria de mujeres y hombres en la toma de decisiones sobre desarme y seguridad. Debemos ser conscientes de que los progresos que hemos logrado para incluir la diversidad de voces en nuestra labor no deben verse anulados por barreras técnicas o de otra índole que impidan la participación en condiciones de igualdad en las reuniones virtuales o en las reuniones de asistencia reducida en persona.

Señor Presidente, la cooperación y el compromiso efectivos en cuestiones de desarme son especialmente importantes en un entorno de tensión y desconfianza. Seguimos firmemente convencidos de que el diálogo y la negociación multilaterales contribuyen de forma vital a nuestro objetivo compartido de paz y seguridad en todo el mundo. Muchos desafíos viejos siguen sin resolverse, y nos enfrentamos a otros nuevos en nuevos dominios, incluso en el espacio ultraterrestre. Acogemos con satisfacción las conversaciones sobre armas que comenzaron en Viena la semana pasada. Instamos encarecidamente a la Federación de Rusia y a los Estados Unidos a que prorroguen sin demora el Nuevo START más allá de 2021 y a que inicien conversaciones sobre nuevas reducciones. Es nuestro deber mantener y fortalecer la arquitectura internacional de control de armas, desarme y no proliferación en interés de la paz y la seguridad mundial. La Conferencia de Desarme puede y debe estar en el centro de esos esfuerzos.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador Gaffey su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Doy ahora la palabra a la representante de Bélgica, a quien seguirá el representante de Polonia.

Sra. Marchand (Bélgica) *(habla en francés)*: Gracias, señor Presidente. En primer lugar, permítanme decir lo feliz que está mi delegación de ver que la Conferencia de Desarme se reúne de nuevo después de los acontecimientos sin precedentes que hemos experimentado durante los últimos meses. Esperamos que todos los colegas aquí presentes y sus familias se hayan mantenido en buena salud durante este difícil período. Permítame desearle mucho éxito como Presidente de esta estimada Conferencia y asegurarle el pleno apoyo de mi delegación. Mi delegación le agradece a usted y a la secretaría los grandes esfuerzos que han desplegado para permitir la reanudación de nuestro trabajo. También quisiera dar las gracias a la presidencia australiana por la útil exposición informativa de esta mañana sobre las medidas que ha adoptado y por su propuesta de hacer que el reglamento sea neutral en cuanto al género, algo que nosotros apoyamos.

La crisis que acabamos de atravesar nos recuerda lo interconectados que estamos y hasta qué punto solo podemos resolver los problemas mundiales mediante la cooperación y la unión de nuestros esfuerzos individuales para el bien común. La crisis ha puesto de relieve una vez más nuestra vulnerabilidad. Ha sacado a la luz nuestras debilidades colectivas. Ha revelado la necesidad urgente de un multilateralismo robusto y revitalizado. El desarme no es una excepción a esta necesidad. El contexto actual de seguridad es sombrío y la desconfianza domina las agendas. Más que nunca, tiene importancia vital que superemos nuestros desacuerdos para demostrar que estamos a la altura de los desafíos colectivos que enfrentamos. La Conferencia desempeña un papel fundamental como único órgano de negociación multilateral en la esfera del desarme. Como subrayamos a principios del año y repetimos con más fuerza hoy, no puede haber más excusas para la inacción.

Mi delegación hace suya la declaración formulada por la Unión Europea y quisiera añadir algunas observaciones a título nacional. Bélgica atribuye especial importancia a un orden internacional basado en el estado de derecho y en el objetivo de un mundo libre de armas nucleares. En este sentido, mi país reitera la importancia de respetar y cumplir los

compromisos contraídos en el marco del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, incluidos los asumidos en las pasadas Conferencias de Examen. En lo que respecta a la prohibición de la producción de material fisible, en los últimos años se han hecho importantes trabajos preparatorios para facilitar el inicio de las negociaciones de un tratado. Ya nada debe impedir el comienzo de estas negociaciones. En cuanto a los ensayos nucleares, quisiéramos subrayar la importancia del cumplimiento absoluto de las moratorias voluntarias en previsión de la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Por último, alentamos a todas las partes interesadas a que trabajen en la reducción de sus arsenales nucleares, consoliden las medidas de fomento de la confianza, transparencia y verificación y se esfuercen decididamente por renovar el Nuevo START.

Bélgica tendrá el honor de presidir los trabajos de la Conferencia en 2021. Por este acto reiteramos nuestra voluntad de asegurar una presidencia constructiva e inclusiva en estrecha cooperación con el próximo grupo de presidentes del período de sesiones anual. También quisiéramos aprovechar la oportunidad para agradecer calurosamente a los seis Presidentes de este año por habernos incluido en su labor como observadores.

El Presidente *(habla en francés)*: Doy las gracias a la representante de Bélgica por su declaración y por las amables palabras que ha dedicado a la presidencia.

(continúa en inglés)

Ahora tiene la palabra el representante de Polonia, al que seguirá el Embajador Valero de Venezuela.

Sr. Broiło (Polonia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, en primer lugar, permítame felicitar a Austria y a usted personalmente por haber asumido esta importante función y desearle un resultado positivo de su presidencia. Gracias también por su inspirador discurso introductorio. Permítame también encomiar a la anterior presidencia australiana por sus esfuerzos por mantener vivas las cuestiones de desarme, a pesar de la situación de pandemia.

Valoramos mucho la cooperación entre los seis Presidentes del período de sesiones de 2020 y sus consultas con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del período de sesiones de 2021. Así es como deben consolidarse los esfuerzos en torno a la Conferencia de Desarme, especialmente en las circunstancias actuales.

También quisiera dirigir unas cálidas palabras de bienvenida a los nuevos Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez.

Señor Presidente, el septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas y el quincuagésimo aniversario del Tratado de No Proliferación hacen de este año una temporada excepcional para el desarme. Creemos que conseguiremos volver a un debate sustantivo y actual en la Conferencia de Desarme cuando la situación de la pandemia lo permita, muy probablemente a principios del próximo año. Dado que ahora, de hecho, solo disponemos de unas pocas semanas, es evidente que no hay posibilidad de iniciar la labor sustantiva estructurada de la Conferencia de Desarme.

Por tanto, creemos que sería conveniente aprovechar esta oportunidad para el debate y la reflexión sobre los diferentes aspectos del desarme, incluidas las cuestiones del espacio y las nuevas tecnologías, como también lo mencionaron los Embajadores de la Argentina y el Reino Unido. También creemos que abordar los aspectos organizativos de la Conferencia de Desarme será beneficioso y servirá a nuestro futuro objetivo de iniciar negociaciones.

Permítame asegurarle, señor Presidente, que cuenta usted con todo nuestro apoyo en su cometido.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al representante de Polonia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra al Embajador Valero de la República Bolivariana de Venezuela, quien intervendrá a distancia, a quien seguirá el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Valero (República Bolivariana de Venezuela) *(habla a través de un enlace de vídeo)*: Gracias, señor Presidente. Muchas gracias por la oportunidad para darles una cordial bienvenida a los Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez. La República Bolivariana de Venezuela aprovecha esta oportunidad para saludar y agradecer a su

Excelencia el Embajador Robert Müller, de Austria, Presidente de la Conferencia de Desarme, y a la secretaría de la Conferencia por sus renovados esfuerzos para organizar esta reunión plenaria. Felicitamos las extensas consultas bilaterales y regionales celebradas por la delegación de Austria con transparencia e inclusión. El enfoque asumido por Austria es particularmente importante dadas las difíciles circunstancias de seguridad presentes en nuestro tiempo.

Señor Presidente, aprovechamos esta oportunidad para saludar calurosamente a las delegaciones de los países que están haciendo enormes esfuerzos para combatir la pandemia de la COVID-19 que ha producido más de 500.000 muertes a nivel mundial. El saldo en pérdida de vidas humanas es trágico, incluso en los países desarrollados que no estaban preparados dadas las inhumanas políticas neoliberales aplicadas para enfrentar esta grave situación de emergencia sanitaria.

La situación demuestra la necesidad de revisar el paradigma de seguridad mundial como lo conocemos. Los países del G-21 hemos abogado reiteradamente por el reconocimiento del vínculo fundamental entre el desarme y el desarrollo. Entendemos que la paz internacional y la seguridad no son independientes del desarrollo y que no serán posibles en la medida en que ingentes recursos financieros continúan siendo utilizados, no para el desarrollo sino para aumentar capacidades armamentísticas promoviendo nuevas carreras en ese ámbito en vez de fomentar el desarrollo de los países.

En ese contexto la cooperación multilateral es vital para abordar los desafíos comunes cada vez más complicados para la paz y la seguridad internacionales. Los tiempos de esta crisis mundial no son oportunos para exacerbar el riesgo de agresión y para debilitar el delicado régimen legal internacional de desarrollo. Por el contrario, es hora de dedicar más esfuerzos para garantizar una atención adecuada a los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme y procurar avanzar.

La República Bolivariana de Venezuela condena y repudia las recientes amenazas del Gobierno de los Estados Unidos de reiniciar ensayos nucleares en el desierto de Nevada, debilitando aún más el delicado régimen jurídicamente vinculante en materia de desarme nuclear en vísperas de la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación que ya fue pospuesta para el próximo año.

Señor Presidente, nos enfrentamos a la posible realización de nuevos ensayos nucleares muy cerca de la región de América Latina y el Caribe. Como es bien sabido nuestro país está particularmente concernido por estas amenazas puesto que ha sido objeto de ilegales e inescrupulosas medidas coercitivas unilaterales impuestas por el Gobierno de los Estados Unidos que viola los derechos humanos de nuestro pueblo con efectos parecidos a los de una guerra convencional. El Gobierno de los Estados Unidos ya se ha retirado de los principales acuerdos en materia de seguridad internacional y desarme, incluyendo el Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio con la Federación de Rusia y el Plan de Acción Integral Conjunto con el Irán. También amenaza con retirarse del Tratado de Cielos Abiertos y del Tratado START. Los acontecimientos nucleares de los Estados Unidos nos recuerdan que ha sido el único país capaz de utilizar una bomba nuclear, por lo cual, ante la posibilidad de la realización de nuevos ensayos nucleares por parte de ese país, no queda ninguna garantía para la seguridad internacional.

La amenaza de la celebración de nuevos ensayos nucleares por parte de los Estados Unidos ha sido recibida con desasosiego y temor por la comunidad internacional. Representa una agresión depravada al ya débil ambiente internacional de seguridad. En la opinión de incontables expertos académicos de organizaciones no gubernamentales la celebración de ensayos nucleares por parte de los Estados Unidos solo desencadenaría la más cruenta carrera de armamentos, que se verá agudizada por el desarrollo de tecnologías armamentistas emergentes, el campo del espacio ultraterrestre, el ciberespacio y las armas autónomas letales. Este comportamiento irresponsable amenazante y provocador del Gobierno de los Estados Unidos acabará produciendo consecuencias catastróficas a la humanidad. Los Estados miembros de la Conferencia de Desarme no podemos ser silentes y continuar a la espera de una tragedia de proporciones nucleares para condenar esa deplorable amenaza y actuar en consecuencia.

Nuestro país lamenta que la dinámica del trabajo de la Conferencia en 2020 y las dificultades institucionales impuestas por la pandemia de la COVID-19 han impedido priorizar mayores esfuerzos para la adopción de un programa de trabajo comprensivo y equilibrado que atienda urgentemente el desarrollo nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, entre algunos de sus apremiantes temas. Debemos ser cautelosos para no seguir degenerando esta Conferencia de Desarme y convertirla en un órgano solamente deliberativo, privado de su mandato de negociación. El Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme confirió a la Conferencia un claro mandato de negociación y estableció prioridades para el desarme. Este propósito de la Conferencia debe ser preservado toda vez que la Conferencia de Desarme es el órgano apropiado para negociar en esta materia. Los futuros esfuerzos y recursos de la Conferencia deben ser orientados a condenar una escalada nuclear y a avanzar en el programa de trabajo. Prevenir y consolidar iniciativas orientadas a lastimar el entorno de seguridad internacional y a debilitar el régimen jurídicamente vinculante en materia de desarme solo conducirá a una mayor escalada de violencia y agresión.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador Valero su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Ahora daré la palabra al representante del Iraq, al que seguirá el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Al-Fatlawi (Iraq) *(habla en árabe)*: Muchas gracias, señor Presidente. Quisiera felicitarle a usted y a su equipo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo de mi delegación. También quiero agradecer a los anteriores presidentes por sus sinceros esfuerzos. Me complace dar la bienvenida a los nuevos Embajadores que se han unido a la Conferencia, de Túnez, la Argentina y la República de Corea. También quisiera agradecerles que hayan decidido debatir el tema del multilateralismo que, como han demostrado las circunstancias actuales, es más importante y necesario que nunca. Mi delegación se suma a la declaración formulada por el Embajador de la República Árabe de Egipto en nombre del Grupo de los 21.

Señor Presidente, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es uno de los nobles objetivos de la Carta de las Naciones Unidas, y con ese fin se han adoptado medidas colectivas eficaces para prevenir el surgimiento de amenazas a la paz y establecer esta responsabilidad sobre la base del multilateralismo. Las negociaciones mundiales multilaterales, no discriminatorias y transparentes han constituido la base de los acuerdos internacionales sobre desarme y control de armamentos, ya que permiten a los Estados miembros celebrar consultas y cooperar entre sí para encontrar soluciones colectivas que contribuyan a establecer relaciones multilaterales amistosas. El mundo está siendo testigo de la erosión de este multilateralismo en la esfera del desarme, ya que algunos Estados miembros recurren a medidas unilaterales para hacer frente a sus preocupaciones en materia de seguridad, lo cual pone en peligro la paz y la seguridad internacionales y socava la confianza en el sistema de seguridad colectiva establecido por las Naciones Unidas. El Iraq, al igual que muchos Estados miembros, reafirma que el multilateralismo es el principio fundamental para ocuparse de las preocupaciones relacionadas con el desarme y la no proliferación y hacer frente a los desafíos que se plantean a la humanidad.

Señor Presidente, los retos que enfrenta el mundo en el contexto de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) demuestran una vez más que los pueblos del mundo están interconectados. Por consiguiente, el Iraq considera que el multilateralismo es un enfoque fundamental para aunar fuerzas a fin de hacer frente a las crisis y los desafíos regionales e internacionales, incluido el reto del desarme nuclear, que es uno de los principales objetivos de la labor de este foro, y el más importante de los tres pilares del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, ya que está directamente vinculado al logro de la paz y la seguridad internacionales. La única garantía contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares es su eliminación total.

Señor Presidente, la preservación de los valores del multilateralismo y la cooperación internacional es esencial para promover el desarrollo, la seguridad y la paz internacionales. Estos valores son fundamentales, ya que contribuyen a elevar el nivel de cumplimiento de las normas internacionales. Los problemas mundiales y las diversas crisis humanitarias nos impulsan a desarrollar entendimientos que respetan los valores e intereses de las naciones y

requieren atención y acción colectiva a través del multilateralismo y la diplomacia, en un momento en que las condiciones políticas, sociales y económicas y las relaciones entre los Estados se ven afectadas por el impacto del progreso y la aceleración tecnológicos.

En conclusión, señor Presidente, como es bien sabido, la Conferencia de Desarme es el único foro multilateral para las negociaciones de desarme. Ha logrado muchos éxitos mediante la negociación y la aprobación de numerosos tratados y convenciones internacionales relacionados con el desarme, lo que demuestra una vez más que el multilateralismo es capaz de grandes logros siempre que exista la voluntad política de los Estados miembros. Por consiguiente, el Iraq exhorta a todos los Estados miembros a que den muestras de flexibilidad para alcanzar los objetivos para los que se estableció la Conferencia, redoblando los esfuerzos por lograr un programa de trabajo amplio y equilibrado que aborde las cuatro cuestiones fundamentales relacionadas con la labor de la Conferencia y responda a las preocupaciones de todos los Estados miembros, de conformidad con el reglamento de la Conferencia.

Muchas gracias, señor Presidente. Les deseo, a usted y a otros Presidentes, mucho éxito en sus labores.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al representante del Iraq su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador Baghaei Hamaneh de la República Islámica del Irán.

Sr. Baghaei Hamaneh (República Islámica del Irán) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Mi delegación quisiera comenzar felicitando a Austria y a usted, Embajador, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y asegurarle la cooperación de mi país en el desempeño de sus responsabilidades.

Doy la bienvenida a nuestros nuevos colegas, los distinguidos Embajadores de Túnez, la República de Corea y la Argentina, y espero con interés trabajar con ellos para hacer avanzar nuestra labor colectiva en la Conferencia de Desarme. Mi delegación se adhiere a la declaración formulada en nombre del Grupo de los 21.

Señor Presidente, ésta es la primera reunión de la Conferencia de Desarme después de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que obligó a casi todos los órganos multilaterales a suspender o reducir drásticamente sus actividades durante más de tres meses. La pandemia de la COVID-19 ha sido seguramente el acontecimiento más preocupante que ha afectado a la sociedad humana organizada durante la primera mitad de 2020.

Sin embargo, la comunidad internacional fue relativamente rápida en encontrar de manera creativa formas de superar la pandemia y reanudar el trabajo, en particular por medios virtuales. Los Estados y las organizaciones internacionales han hecho todo lo posible por mantener vivos y en funcionamiento los procesos multilaterales. Esto es aún más crítico si se tiene en cuenta el golpe perjudicial que ya han asestado las fuerzas unilaterales contra los procesos e instituciones multilaterales y el estado de derecho en los últimos años.

Señor Presidente, el unilateralismo de todo tipo sigue socavando los procesos e instituciones multilaterales. Si se deja sin control, tendrá repercusiones fatales e irreversibles para las estructuras jurídicas e institucionales desarrolladas en los últimos ocho decenios y pondrán en grave peligro todo el edificio del multilateralismo de la posguerra. El multilateralismo requiere el respeto de los desarrollos colectivos de elaboración de normas y proceso normativos, el respeto de los resultados de esos procesos y el respeto del mandato y los límites de las instituciones internacionales. El objetivo general de este esfuerzo colectivo es servir al bien común de la comunidad internacional de manera responsable y razonable, elevando al máximo nuestro interés común y reduciendo al mínimo las amenazas y desafíos comunes.

El unilateralismo está degradando estos tres elementos. Los defensores del unilateralismo proclaman abiertamente que no reconocen ningún interés excepto el suyo propio, se reservan el derecho de actuar solo en su propio interés y con una fuerza abrumadora y no tienen en cuenta ningún legalismo tedioso que pueda interponerse en su camino.

Las actividades normativas en muchos entornos multilaterales se han detenido a consecuencia de los impulsos unilaterales imperantes y de la temeraria indiferencia por nuestros intereses y preocupaciones comunes. La Conferencia de Desarme es solo un ejemplo vivo. La Conferencia sigue paralizada debido a la falta de voluntad de unos pocos de estar a la altura de su responsabilidad con respecto al desarme nuclear. Los unilateralistas no tienen en cuenta los compromisos que han contraído en virtud de acuerdos bilaterales o multilaterales. Sin ninguna justificación no dudan en incumplir sus obligaciones con arreglo a los principales tratados bilaterales y multilaterales. Este planteamiento ha hecho que muchos Estados se pregunten sobre el futuro de algunos principios fundamentales que han regido durante mucho tiempo nuestra vida cívica y las interacciones interestatales, en particular los principios de respeto de los tratados internacionales y el estado de derecho.

Los Estados Unidos tampoco han eximido a las instituciones multilaterales, sin considerar siquiera sus abruptas y malintencionadas salidas de los organismos internacionales. Su tendencia a influir malignamente en las organizaciones internacionales a mayor gloria de su programa unilateralista es verdaderamente irresponsable y tiene enormes consecuencias. Los Estados Unidos han empleado o manipulado durante mucho tiempo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para sus propios intereses. Esas políticas abusivas se han manifestado más recientemente en su empeño por atacar la resolución 2231 del Consejo de Seguridad (S/RES/2231(2015)), como parte de su intento extremadamente malicioso de desmantelar el Plan de Acción Integral Conjunto tras su retirada unilateral ilegal de ese acuerdo, en incumplimiento material de sus obligaciones y en violación flagrante de la resolución 2231 (2015).

En palabras del Ministro Zarif, “los Estados Unidos no solo están violando el Plan de Acción Integral Conjunto e intimidando a otros para que también lo hagan. También tienen el deshonor de ser el primer Estado en la historia de las Naciones Unidas en castigar a los países que respetan la ley por no violar una resolución del Consejo de Seguridad”.

Señor Presidente, el unilateralismo radical ha sido la mayor causa de la degradación del entorno de seguridad en todo el mundo. El unilateralismo radical es una amenaza constante para la ley y el orden y para la paz y la seguridad. Sigue infligiendo graves daños, no solo al derecho internacional y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas, sino también a la vida y la dignidad humanas mediante medidas coercitivas unilaterales de todo tipo. El estado de derecho y la norma de *pacta sunt servanda* son las dos principales víctimas del unilateralismo y la anarquía; la inseguridad, la violencia y el caos serán su producto final.

Tenemos que reconocer que el unilateralismo nunca será controlado mediante el apaciguamiento. El apaciguamiento solo instigará más intimidación envalentonando al matón. Debemos atenernos a nuestros principios y valores compartidos, tal como se estipula en la Carta de las Naciones Unidas y se entiende generalmente como derecho internacional. De lo contrario, las relaciones internacionales se transformarán aún más en un teatro sin ley manipulado por los caprichos y la malicia de los unilateralistas egoístas, donde su excéntrico sentido de grandeza se contrapone a la humanidad de todos los demás. El unilateralismo radical ha convertido al poder hegemónico en un agente renegado. En palabras de un destacado académico, “El poder hegemónico ofrece la oportunidad de convertirse en un Estado canalla, desafiando libremente el derecho y las normas internacionales mientras se enfrenta a una mayor resistencia en el extranjero y contribuyendo a su propio declive a través de heridas autoinfligidas”.

Señor Presidente, la República Islámica del Irán sigue decidida a apoyar un mundo libre de armas de destrucción en masa. Como víctimas de los atroces ataques químicos del régimen de Saddam, los iraníes pueden sentir verdaderamente el trauma y la injusticia que causan estas armas inhumanas. Hace apenas dos días, celebramos el 33º aniversario del ataque químico de ese régimen contra la ciudad noroccidental de Sardasht, en la provincia de Azerbaiyán Occidental. Los días 28 y 29 de junio de 1987, aviones de guerra iraquíes arrojaron armas químicas sobre cuatro zonas muy concurridas de la ciudad, matando e hiriendo a miles de personas. Las víctimas cayeron sin vida en las calles del centro de la ciudad; algunos murieron inmediatamente, otros después de vomitar y experimentar un dolor insoportable. Naturalmente, este no fue el primer ataque químico llevado a cabo por el ejército de Saddam contra los iraníes. Pero no tenía precedentes, ya que un objetivo puramente civil fue gaseado deliberadamente. Menos de un año después, el 18 de marzo de

1988, la maquinaria de guerra de Saddam llevó a cabo atrocidades similares contra su propio pueblo en Halabya. Después de 33 años, muchos residentes de la ciudad siguen sufriendo los efectos traumáticos de los ataques químicos y luchan por su vida. Las víctimas siguen reclamando justicia, ya que ciertas empresas europeas participaron directamente en el suministro de sustancias químicas a Saddam, con el conocimiento de sus gobiernos.

También hay pruebas innegables de que Saddam Hussein utilizó armas químicas contra los iraníes, "en connivencia con los Estados Unidos", para citar al ex-Secretario de Estado de los Estados Unidos Brzezinski. "Basándonos en las pruebas documentales de que los iraquíes atacaban objetos iraníes y, en particular, centros de población, sabíamos que los Estados Unidos les proporcionaban información precisa sobre dónde atacar, a sabiendas de que el efecto sería un número masivo de víctimas". El ataque químico que aún persigue a los kurdos ocurrió durante la guerra de ocho años impuesta por Irak contra el Irán.

Señor Presidente, el Irán sigue abogando por todos los medios por el desarme nuclear y subraya la responsabilidad absoluta de los Estados poseedores de armas nucleares a este respecto. Nunca se insistirá lo suficiente en el papel y la función de la Conferencia de Desarme a este respecto.

El prolongado estancamiento de la Conferencia de Desarme es sumamente lamentable. Es definitivamente perjudicial para la causa del desarme nuclear. Mi delegación insta a todos los miembros a que acuerden un programa de trabajo equilibrado y amplio para iniciar sin más demora las negociaciones sobre los elementos sustanciales de un instrumento jurídicamente vinculante sobre las cuestiones fundamentales. Es responsabilidad de todos los miembros observar y defender la posición, el papel y el mandato de la Conferencia como único foro internacional de negociación sobre el desarme y oponerse a cualquier intento de convertir este augusto órgano en un órgano deliberativo.

Los retos de seguridad imperantes deben obligarnos a dar prioridad al desarme nuclear, ya que las armas nucleares siguen representando una amenaza existencial para la humanidad.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador Baghaei Hamaneh su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Daré ahora la palabra o el micrófono al embajador Wood de los Estados Unidos de América, que hablará a distancia.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) *(habla mediante enlace de vídeo) (habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Permítame felicitarle por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme y ofrecerle el apoyo de la delegación de los Estados Unidos en el desempeño de sus funciones. También quiero agradecerle que haya puesto a dispuesto la posibilidad de participación virtual.

Permítanme también dar la bienvenida a los nuevos Embajadores de la República de Corea, la Argentina y Túnez. También quiero felicitar a Australia por la gran labor realizada durante su presidencia.

Señor Presidente, la posición de los Estados Unidos sobre la necesidad de un control de armas eficaz, verificable y aplicable no ha cambiado. Estamos comprometidos en un diálogo de seguridad estratégica con Rusia y buscamos un acuerdo trilateral de control de armamentos tanto con ese país, como con la República Popular China para reducir los riesgos de guerra y de errores de cálculo y evitar una carrera de armamentos. En última instancia, buscamos una nueva era de control de armas que abarque todas las armas nucleares rusas sin restricciones e incluya a la República Popular China.

En cuanto al Nuevo START, el Gobierno está evaluando la extensión de ese Tratado, pero debemos hacerlo teniendo en cuenta el entorno de seguridad más amplio al que nos enfrentamos hoy en día, incluyendo cómo las acciones tanto de Rusia como de China están afectando a ese contexto.

Lo primero en que pensamos es la seguridad del pueblo estadounidense y la de nuestros aliados. Como ustedes saben, los Estados Unidos han decidido ejercer su derecho a retirarse del Tratado de Cielos Abiertos. Esto se debe a que Rusia viola de manera flagrante y continua sus obligaciones y aplica el Tratado de maneras que pueden contribuir a las amenazas militares contra los Estados Unidos y nuestros socios y aliados europeos, maneras

que son un intento de fomentar las falsas narrativas propagandísticas de Rusia con respecto a sus acciones agresivas contra sus vecinos. De conformidad con los términos del Tratado, los Estados Unidos han notificado a los depositarios su decisión de retirarse. Nuestra retirada será efectiva seis meses después de la entrega de nuestra notificación a los depositarios del Tratado, es decir, el 22 de noviembre de 2020. Los Estados Unidos se reservan el derecho de reconsiderar esta decisión hasta que su retirada sea efectiva, pero solo lo reconsiderarían si Rusia volviera a cumplir plenamente el Tratado.

Nuestra persistente preocupación por la postura nuclear agresiva y desestabilizadora adoptada por Rusia no se limita a la condición de ese país como violador en serie de tratados, sino que se basa en un amplio conjunto de factores que también incluyen sus ejercicios militares, su estrategia y sus capacidades. Por ejemplo, como informó el comando de la base de los Estados Unidos, Rusia probó un misil antisatélite de ascenso directo el 15 de abril. Es probable que esta prueba de vuelo haga avanzar el desarrollo de un sistema de misiles terrestres capaz de destruir objetivos en la órbita terrestre baja. Cuando sea lanzado, este misil se unirá al previamente anunciado "sistema láser de combate" como un segundo sistema antisatélite terrestre desarrollado por Rusia. Esta acción es la última de una inquietante serie de las irresponsables actividades espaciales rusas en curso y demuestra su hipocresía al pedir un tratado sobre las armas en el espacio ultraterrestre.

Los ensayos de misiles antisatélite y el comportamiento provocativo en órbita demuestran una vez más la urgente necesidad de elaborar y determinar normas de comportamiento responsable en el espacio ultraterrestre. Los Estados Unidos seguirán trabajando con todas las naciones responsables de la navegación espacial para elaborar esas normas y hacer frente a las amenazas a los intereses de los Estados Unidos, sus aliados y asociados en el espacio ultraterrestre.

Ahora, dirigiéndose al principal Estado patrocinador del terrorismo, el principal Estado renegado del mundo, el Irán, el representante especial para el Irán y asesor superior de políticas del Secretario, Brian Hook, ha dicho que "la campaña de máxima presión de los Estados Unidos ha limitado y se ha opuesto al Irán de maneras que no tienen precedentes. Hemos privado a los gobernantes clericales de grandes cantidades de ingresos. Hemos desbaratado sus redes financieras y sus redes sectarias. Debido a nuestra presión, los líderes del Irán se enfrentan a una decisión: o negocian con nosotros o gestionan el colapso económico". Y esto es importante sobre todo ante los recientes actos desestabilizadores y agresivos del Irán. Por ejemplo, el Irán lanzó un satélite militar el 22 de abril en desafío a las disposiciones de la resolución 2231 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es particularmente sorprendente que una organización terrorista extranjera, el Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica, haya sido responsable del lanzamiento y ahora se anuncie con orgullo como una fuerza espacial. Además, al igual que el trágico derribo del vuelo 752 de las Líneas Aéreas de Ucrania por un sistema iraní de misiles tierra-aire SA 15, el reciente incidente naval iraní con un sofisticado misil antibuque demuestra una vez más que las fuerzas de seguridad iraníes no son lo suficientemente responsables como para poseer armas convencionales avanzadas, y mucho menos para adquirirlas o multiplicarlas.

Pedimos al Consejo de Seguridad que amplíe el embargo de armas al Irán. Debemos presionar más al Irán, no menos. Además, en la reunión de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) celebrada en junio, el Director General del Organismo, Rafael Grossi, observó con grave preocupación que, durante más de cuatro meses, el Irán había denegado al OIEA el acceso a dos emplazamientos y que, durante casi un año, no había participado en debates sustantivos para responder a las preguntas del Organismo relacionadas con el posible material nuclear no declarado y las actividades relacionadas con la energía nuclear.

El Irán está obligado legalmente a responder a las preguntas y a proporcionar al OIEA acceso a los emplazamientos especificados. Hemos dejado claro que el Irán debe cumplir sus obligaciones de salvaguardias nucleares y proporcionar al OIEA nada menos que una cooperación plena y oportuna.

En cuanto a China, desde que se originó en Wuhan (China) el año pasado, la enfermedad por coronavirus (COVID-19) se ha propagado por lo menos a 185 países y regiones. Seamos claros, el mundo está sufriendo a consecuencia del desaguisado del

Gobierno de China. El encubrimiento del virus por parte de China permitió que la enfermedad se extendiera por todo el mundo, creando una pandemia global que ha causado más de un millón de vidas en todo el mundo y que no desaparecerá pronto. A lo largo de este brote, los Estados Unidos y, de hecho, el mundo, exigieron a la República Popular China plena transparencia e intercambio de información para combatir la pandemia y prevenir futuros brotes. En lugar de ello, los funcionarios chinos siguieron negándolo y desviándolo, pasando por alto sus obligaciones de presentación de informes a la Organización Mundial de la Salud (OMS). Los funcionarios de la República Popular China incluso presionaron a la OMS para que engañara al mundo cuando las autoridades chinas descubrieron el virus por primera vez. La OMS repitió muchas veces como un loro las afirmaciones del Gobierno de China de que el coronavirus no se estaba propagando entre los seres humanos, a pesar de las advertencias de los médicos y los funcionarios de salud de que sí lo estaba. La Organización también tomó la desastrosa decisión de oponerse a las restricciones de viaje desde China y otros países, a pesar de que aplaudió las restricciones de viaje dentro de la propia China, lo que dio lugar a una mayor propagación del virus a nivel internacional. A consecuencia de ello, y a instancias de los funcionarios chinos, se han cobrado innumerables vidas y se han infligido profundas dificultades económicas en todo el mundo.

La comunidad internacional exige respuestas a China. La pauta de mala conducta de ese país es bien conocida. Es preciso ponerle fin. Debemos aumentar la transparencia. Exigimos rendición de cuentas. La negación y la desviación han matado a demasiadas personas. Se pedirán cuentas al Partido Comunista Chino ante la historia. En esta coyuntura, en la que el mundo pide a China que ponga fin a su secretismo, los Estados Unidos instan de nuevo a China a unirse a las conversaciones trilaterales sobre el control de armamentos. Si China quiere ser realmente una Potencia responsable, debe asumir las responsabilidades de seguridad que conlleva serlo, en el sector de la salud pública, en cuestiones de control de armas y más allá de ello.

La idea de que no se debe esperar que China se dedique al control de las armas nucleares hasta que haya alcanzado los mismos niveles que los Estados Unidos y Rusia es una muestra anticuada de la lógica de la Guerra Fría. La lógica de hoy día dicta que un acuerdo de control de armas de tres vías sería la mejor manera de evitar una impredecible carrera de armamentos, también de tres vías. Es hora de que China se una a las democracias del mundo, de que adopte un cambio positivo, de que se esfuerce por ser mejor y de que evolucione.

También nos gustaría saber más sobre el llamamiento del denominado *Global Times*, el portavoz del Partido Comunista Chino, para que China añada 1.000, como lo oyen, 1.000 ojivas nucleares a su arsenal. Así que esperamos más explicaciones.

Antes de concluir, señor Presidente, sería negligente si no volviera a insistir en la necesidad de un debate en la Conferencia de Desarme sobre los métodos de trabajo. Dado que este órgano tiene un mandato de negociación en relación con las cuatro cuestiones fundamentales de su agenda, si optamos por reunirnos en estos momentos de incertidumbre, debería ser para aprobar un programa de trabajo. Sin embargo, el Irán y un puñado de otros países han dejado claro a lo largo del período de sesiones de 2020 que todos esos esfuerzos serán rechazados. Dado que ahora nos reunimos durante una pandemia para debatir cuestiones de control de armas y desarme ¿es una aceptación tácita de que ahora somos, de hecho, un órgano de debate? Es un gran salto desde un mandato de negociación. Encomio los esfuerzos de Australia por utilizar su presidencia para evaluar la forma en que los Estados miembros definen las metas y objetivos de la Conferencia y agradezco la exposición de la Embajadora sobre los resultados de esos esfuerzos de estudio. Debo decir que mi delegación estaba bastante preocupada cuando la Embajadora Mansfield señaló que no había consenso en la Conferencia de Desarme sobre un mandato de negociación. Se plantea la pregunta de si no hay consenso para negociar en la Conferencia de Desarme, ¿qué estamos haciendo?

De cara al futuro, si aprovechamos esta oportunidad única para hacer una “pausa” en nuestras reuniones mientras los Presidentes de la Conferencia continúan los esfuerzos críticos de Australia, eso nos ayudaría a converger en torno a un entendimiento común del propósito de este órgano y la manera de lograr nuestros objetivos compartidos. Entonces, cuando nuestra salud y seguridad sean más seguras y volvamos al trabajo, podríamos hacerlo desde un lugar de fuerza y unidad.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador Wood su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el Embajador del Japón.

Sr. Ogasawara (Japón) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente, por darme la palabra. Para empezar, quisiera felicitarle por haber asumido la importante responsabilidad de la presidencia de la Conferencia de Desarme en esta coyuntura tan difícil. Por favor, tenga la seguridad de que apoyamos plenamente su presidencia.

Quisiera expresar el agradecimiento del Japón por la firme determinación que Austria y otros miembros del grupo de los seis Presidentes de este período de sesiones, el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del de 2021, han demostrado al reanudar la labor de la Conferencia de Desarme. La creación de este nuevo formato de una sesión plenaria de la Conferencia de Desarme con opción a participar virtualmente demuestra cómo nuestros esfuerzos comunes pueden superar los nuevos desafíos y dificultades que enfrentamos todos.

Quisiera rendir homenaje a la innovadora labor realizada por la secretaría, que ha hecho posible la reunión de hoy a pesar de las limitaciones técnicas sin precedentes, cumpliendo al mismo tiempo con los requisitos de inclusión. También nos complace que los Estados miembros hayan apoyado la decisión de la presidencia de reanudar las actividades de la Conferencia de Desarme y participen a distancia o en persona, expresando su compromiso con la importante función que desempeña este órgano.

Agradecemos la labor de la presidencia australiana saliente en la gestión de los recientes desafíos sin precedentes y en el mantenimiento con éxito de nuestra unidad a través de una serie de reuniones bilaterales y regionales y de las reuniones de las diferentes presidencias, al tiempo que hacen frente a diversas limitaciones debido a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). El Japón espera que las presidencias continúen este proceso de coordinación constructivo y nosotros seguiremos apoyándolo.

Hemos escuchado hoy los resultados sumamente valiosos de las reuniones que ha dirigido la Embajadora Mansfield, que son muy útiles para comprender la situación actual de los intereses de los Estados miembros y para reflexionar sobre las cuestiones sustantivas de la Conferencia. Apoyamos todas las iniciativas para fortalecer el debate sustantivo, que creará condiciones favorables que esperamos sean propicias para futuras negociaciones multilaterales de desarme.

El Japón se suma a los numerosos oradores anteriores que se han pronunciado a favor de la iniciativa australiana de hacer que el reglamento sea neutro en cuanto al género. También me sumo a ellos para dar mi más sincera bienvenida a los tres nuevos Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez.

Señor Presidente, de la crisis pandémica actual y lamentablemente en curso, podemos, en mi opinión, extraer dos lecciones preliminares pertinentes para la labor de la Conferencia de Desarme: en primer lugar, esta crisis ha llevado a la comunidad internacional a reafirmar el valor de la vida humana, lo que nos ha recordado los posibles efectos devastadores que las armas de destrucción en masa pueden infligir a la humanidad. Este reconocimiento renueva la prioridad que debemos dar a la estructura del control de armamentos, en general, y a la de la Conferencia de Desarme, en particular. En segundo lugar, la crisis de la pandemia destaca la importancia de los esfuerzos internacionales conjuntos para superar una amenaza común a la que se enfrenta el mundo. Este reconocimiento nos ha convencido de que ha llegado el momento de que los organismos internacionales como la Conferencia de Desarme se impregnen del espíritu de cooperación en vez del de división.

A este respecto, estoy totalmente de acuerdo con usted, señor Presidente, en que los Estados miembros deben centrarse en lo que nos une más que en lo que nos divide. Creemos que las percepciones ampliamente compartidas que surgen de la crisis de la pandemia ayudan a poner de relieve la importancia de la Conferencia y la expectativa de que ésta cumpla su mandato y produzca resultados tangibles.

Lamentablemente, no nos queda mucho tiempo en el actual período de sesiones, pero nos esforzamos por hacer todo lo posible para que la labor de la Conferencia sea lo más fructífera que pueda, guiados por su eminente presidencia y respaldados por la coordinación entre las presidencias de este período de sesiones.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Embajador Ogasawara por su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el Embajador Baumann, representante de Suiza.

Sr. Baumann (Suiza) *(habla en francés)*: Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitar a Austria y a usted personalmente por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo de mi delegación. También me gustaría expresar nuestra gratitud por la diligente manera en que está llevando a cabo su tarea. Agradecemos sus esfuerzos por permitir que la Conferencia se reúna de nuevo, a pesar de las limitaciones que se nos han impuesto. Yo también quiero dar la bienvenida a Ginebra a los nuevos Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez.

La reanudación de las actividades de la Conferencia después de una suspensión de varios meses es oportuna y bienvenida por varias razones. La crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) es de alcance mundial y ha demostrado hasta qué punto las instituciones multilaterales son cruciales para nuestra salud, prosperidad y seguridad colectivas. Por ello es importante que encontremos respuestas a las cuestiones prácticas derivadas de la pandemia en relación con los procesos multilaterales, para ayudarles a recuperar toda su eficacia. Debemos ser creativos y pragmáticos para hacer frente al desafío de la plena reanudación de las actividades respetando los requisitos de salud pública. Se requerirán soluciones especiales según los diferentes tipos de procesos y foros, y nos complace que la Conferencia muestre en este sentido el camino a seguir. La reanudación de las actividades de la Conferencia, principal foro de desarme del sistema multilateral, también parece importante a la luz de muchos acontecimientos preocupantes el ámbito de la seguridad internacional. Nos preocupa especialmente el progresivo deterioro de la estructura mundial de control de armamentos y el hecho de que esta tendencia haya continuado durante la primavera. Hay que hacer esfuerzos especiales para invertir la tendencia y trabajar para reforzar esta estructura multilateral.

Más concretamente, exhortamos a las partes directamente interesadas a que renueven sin demora el Nuevo Tratado START, cuya expiración eliminaría no solo las últimas limitaciones que quedan en cuanto al tamaño de los arsenales nucleares, sino que también correría el riesgo de repercutir directamente en otros instrumentos como el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y su próxima Conferencia de Examen. En vista de los diversos rumores que han circulado en las últimas semanas en relación con los ensayos nucleares, la rápida entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares es hoy más importante que nunca. A este respecto, quisiéramos recordar el compromiso contraído por todos los Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en virtud de la medida 10 del plan de acción de 2010, a saber, que todos los Estados poseedores de armas nucleares se comprometan a ratificar el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares con máxima prontitud.

Antes de terminar, quisiera agradecer a la presidencia saliente de la Conferencia, Australia, por su ejemplar compromiso durante toda la primavera. Lamentamos que el programa de actividades temáticas que quería organizar no haya podido llevarse a cabo. Hemos escuchado con gran interés la exposición informativa de esta mañana de la Embajadora Mansfield sobre las consultas que ha celebrado sobre las formas de superar el estancamiento que afecta a la Conferencia. Estas consultas parecen haber ayudado a identificar las consideraciones que deben tenerse en cuenta si queremos que la Conferencia avance.

A este respecto, mencionaré en particular los siguientes asuntos: es poco probable que la Conferencia esté en condiciones de iniciar a corto plazo negociaciones sobre un instrumento jurídicamente vinculante. No obstante, tiene varias opciones para avanzar y contribuir una vez más al fortalecimiento de la seguridad internacional. Es una opción muy prometedora trabajar orgánicamente desde abajo hacia arriba, en lugar de mantener el enfoque de todo o nada que ha prevalecido durante mucho tiempo. Esto nos permitiría descubrir temas importantes e identificar posibles opciones para abordarlos, ya sea que estos se desarrollen finalmente por la Conferencia o por otros órganos. La posibilidad de elaborar normas políticamente vinculantes es otra de las opciones que tiene ante sí la Conferencia, lo que le permitiría contribuir materialmente a la estructura de la seguridad mundial, habida cuenta de la función que esos instrumentos desempeñan en muchas esferas. Como se destacó

en la sesión informativa, esos planteamientos son plenamente compatibles con el mandato que la Conferencia recibió en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y con nuestro reglamento.

Con estas pocas observaciones, por supuesto no he hecho justicia a la sesión informativa sobre las consultas celebradas por la presidencia australiana. Habida cuenta de su alcance, creemos que sería particularmente útil consignar el resultado de las consultas en un documento oficial de la Conferencia. Esto nos daría que pensar mientras continuamos nuestras consideraciones sobre el tema.

El último asunto que quisiera plantear se refiere a la propuesta de modificar el reglamento para abordar el hecho de que la Presidencia de la Conferencia aparentemente solo puede ser ocupada por un hombre. Apoyamos plenamente esta propuesta técnica que, de hecho, debería haberse aplicado hace mucho tiempo. Sería difícil de entender si esto no se pusiera pronto en práctica.

Señor Presidente, terminaré con estas consideraciones y le agradezco su atención.

El Presidente *(habla en francés)*: Doy las gracias al Embajador Baumann por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

(continúa en inglés)

Tiene la palabra al Embajador De Barros Carvalho e Mello Mourão del Brasil.

Sr. De Barros Carvalho e Mello Mourão (Brasil) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, muchas gracias. En primer lugar, permítame felicitarle, no solo por haber asumido la Presidencia, sino también por todos los esfuerzos que ya ha desplegado incluso antes de esta sesión en aras del éxito de la Conferencia de Desarme. Sus contactos, tanto bilaterales como con varios grupos regionales y afines, han sido de suma importancia para el buen inicio de nuestro trabajo en medio de esta pandemia.

También quiero elogiar a la delegación de Australia por todos sus esfuerzos durante el mes pasado, que ayudaron a arrojar algo de luz sobre las diferentes expectativas que podemos tener para este período de sesiones de 2020.

Doy mi más cálida bienvenida a nuestros nuevos colegas de la Argentina, Túnez y la República de Corea. Confío en que contribuirán de manera muy positiva al mejor desarrollo de nuestro trabajo.

Señor Presidente, el Brasil forma parte de esa región del mundo en la que, como ha señalado el Embajador Alfaro Espinosa del Perú, se han prohibido todas las armas nucleares. En mi país esto es además un mandato constitucional. Por tanto, señor Presidente, en América Latina y el Caribe, el desarme nuclear ya es un acervo, y esperamos que otras regiones del mundo adopten pronto el mismo planteamiento, construyendo un camino para que el resto del mundo llegue a ese mismo punto.

Estamos aquí, señor Presidente, girando constantemente en torno a palabras muy simples y muy claras: desnuclearización, desarme, no proliferación. Todos sabemos lo que significan y todos sabemos lo que deberían aportarnos, pero seguimos dando vueltas y más vueltas. Tal vez, señor Presidente, debemos empezar a dar vueltas a otro par de palabras, que son estas: voluntad política.

Hemos escuchado hoy a casi todas las delegaciones, incluidas las de los países más poderosamente armados, hablar de la desnuclearización, el desarme y la no proliferación, pero muy pocas palabras sobre la voluntad política para lograr esos objetivos. Mi delegación espera que, bajo su sabia dirección, se pueda explorar algo en esa dirección.

En cuanto al desarrollo de nuestras tareas, el Brasil, como muchos de los presentes, está a favor de la adopción urgente de un programa de trabajo. También creemos que todos los temas de la Conferencia de Desarme tienen la misma importancia en lo que respecta a la seguridad y el desarme. No obstante, creemos que el debate sobre algunas cuestiones concretas puede tener una urgencia especial, y las nombro: garantías negativas de seguridad, ciberseguridad, prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, un tratado sobre materiales fisibles, incluidas las existencias actuales, y un tratado que prohíba la realización de ensayos antisatélite en el espacio ultraterrestre. Creemos, señor Presidente,

que esta Conferencia tiene un único mandato y es el de negociar y nada más. Por eso muchos de nosotros aquí hemos hablado de dos décadas de parálisis. No negociamos, y mientras no negociemos, fracasamos en nuestro único mandato. Por eso creemos que todo lo que aquí no es negociación solo tiene sentido si es algo que conduce concretamente a la negociación. Todo lo demás solo prolonga nuestro fracaso de los últimos 20 años.

Por último, señor Presidente, hemos observado en la apertura de este período de sesiones un minuto de silencio en memoria de los que han fallecido a causa de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), que fue un gran acierto. En 2019, más de 150.000 personas murieron por conflictos en todo el mundo y, en 2020, esta cifra ya ha alcanzado alrededor de 40.000. Y esto sin considerar los millones, millones, señor Presidente, de personas trágicamente desplazadas por las guerras. No podemos prevenir un virus, pero sí las guerras. Así pues, señor Presidente, creo que esta Conferencia de Desarme debería adoptar la costumbre de abrir siempre sus sesiones con un minuto de silencio en honor de todas aquellas vidas que la muerte siega en las guerras, de modo que tengamos a esas personas siempre ante nosotros, mientras mueren ahí fuera y nosotros estamos sentados aquí.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador De Barros Carvalho e Mello Mourão su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-Chol (República Popular Democrática de Corea) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Quisiera comenzar felicitándolo por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo de mi delegación en sus esfuerzos por cumplir su mandato. La reanudación de nuestras actividades de hoy se puede atribuir a los esfuerzos conjuntos de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, incluido usted, Embajador.

Señor Presidente, puesto que celebramos esta sesión plenaria después de una larga pausa, nos centramos en la manera de hacer que la Conferencia de Desarme vuelva a trabajar para que pueda cumplir su responsabilidad como foro multilateral de negociación sobre desarme. Señalar con el dedo a un Estado miembro concreto o plantear cuestiones irrelevantes para el desarme mundial no nos lleva a ninguna parte en nuestras deliberaciones, pero aumentará aún más la desconfianza y agravará el enfrentamiento entre los miembros.

Aunque convocamos la sesión plenaria de hoy después de circunstancias difíciles debido a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), en lugar de centrarnos los principales temas de la agenda, países como Montenegro, al principio de esta reunión, trataron de instigar la confrontación y la división señalando a un país concreto y abusaron de este foro para otros fines. Seguro que esa práctica obstaculizará nuestros esfuerzos por iniciar la labor sustantiva.

En particular, es lamentable que el representante de Corea del Sur haya hablado en su declaración de una cuestión intercoreana, que no tiene interés para la agenda de la Conferencia de Desarme. Aunque era su primer día en una sesión de la Conferencia de Desarme, sacó a relucir intencionadamente esta cuestión, lo que me hace pensar que las autoridades de Corea del Sur están tratando de eludir la responsabilidad por el reciente deterioro de la situación en la península de Corea y transferir su responsabilidad a la otra parte. Si el representante de Corea del Sur está verdaderamente comprometido con la labor de la Conferencia de Desarme en el cumplimiento de su deber, debería tener primero una comprensión correcta de la función de este foro y no debería plantear cuestiones que son irrelevantes para el mandato de la Conferencia y que podrían distraernos de nuestras deliberaciones sobre los principales temas de la agenda.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al representante de la República Popular Democrática de Corea su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Veo que tenemos algunos oradores más que han pedido la palabra por segunda vez. Doy ahora la palabra al representante del Pakistán.

Sr. Omar (Pakistán) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. He pedido la palabra para responder a las observaciones formuladas por el Embajador de la India. Es lamentable, pero no sorprendente, que la India haya optado una vez más por desviar las numerosas y graves cuestiones planteadas por mi delegación. La estrategia de desviación de

ese país tiene un propósito y un contexto. No nos equivoquemos, la India está desesperada por desviar la atención y escapar al escrutinio internacional por su deliberado desafío al derecho internacional al ocupar Jammu y Cachemira. Si bien la India puede desear lo contrario, los hechos mencionados por mi delegación son pertinentes para la labor de este órgano y se basan en las realidades sobre el terreno y los acontecimientos reales. ¿Puede la delegación de la India negar o justificar alguna de las declaraciones formuladas por sus dirigentes que fueron recordadas por mi delegación hoy mismo o alguna de las siguientes nuevas observaciones?

El 21 de abril de 2019, el Primer Ministro de la India, en Barmer (Rajastán), dijo en una manifestación pública que las armas nucleares de su país no eran para celebrar el Diwali, un festival hindú que también incluye fuegos artificiales y pirotecnia, al tiempo que se jactaba de que la India tenía la capacidad de lanzar ataques nucleares desde tierra, mar y aire. Una vez más, el 22 de abril de 2019, en un mitin electoral en Patan, en su estado natal de Gujarat, el Primer Ministro indio dijo que estaba dispuesto a lanzar 12 misiles contra el Pakistán en un *qatal ki raat*, literalmente, una noche de derramamiento de sangre, en referencia al contratiempo de la India en febrero de 2019. A principios de este año, el 29 de enero de 2020, el Primer Ministro indio dijo en un discurso que las fuerzas armadas de la India no tardarían más de 7 a 10 días en hacer que el Pakistán muerda el polvo. Este es el tipo de retórica y declaraciones irresponsables que tienen una relación directa con las cuestiones de la paz y la seguridad, al igual que las armas nucleares que los dirigentes indios blanden y amenazan con utilizar. Permítanme recordar a la delegación de la India que la Conferencia de Desarme no es una caja de resonancia de negación y desviación. Tiene el deber de tomar nota de estas peligrosas declaraciones que amenazan la paz y la seguridad regionales en el Asia Meridional.

Señor Presidente, estas declaraciones son como una ventana a la mente de los líderes beligerantes y fascistas de la India. Esta psique india de ambiciones hegemónicas y obsesión por el Pakistán volvió a aparecer en perspectiva completa cuando, el 14 de octubre de 2019, el Viceministro Principal del Estado más poblado de ese país, el señor Keshav Prasad Maurya, del partido gobernante Bharatiya Janata, mientras hacía campaña para las elecciones en el estado de Maharashtra, dijo que, si la gente presiona el símbolo del loto, el símbolo electoral del Bharatiya Janata Party, significará que automáticamente se ha lanzado una bomba nuclear sobre el Pakistán. Para no ser menos, el Jefe del Ejército de la India, el General Manoj Naravane, en enero de este año, declaró la disposición de su fuerza para invadir y anexionar Azad Jammu y Cachemira a la espera de la aprobación parlamentaria.

Señor Presidente, la delegación india no se ocupó de estos hechos y, como era de esperar, entró en una diatriba interesada. Si bien los discursos pueden intentar ser tortuosos, el Asia Meridional está muy familiarizada con las consecuencias de la continua agresión hegemónica de la India contra todos sus vecinos y el pueblo de Jammu y Cachemira ocupado por la India. Es precisamente para crear una cortina de humo de su reinado de represión contra el pueblo de Jammu y Cachemira ocupado por la India que ésta recurre a esas acusaciones infundadas de supuesto terrorismo transfronterizo. El Pakistán rechaza enérgicamente estas afirmaciones egoístas e infundadas. Es una estratagema india muy conocida para externalizar la culpa. La India no puede, repitiendo constantemente como un loro la patraña del terrorismo, deslegitimar la lucha indígena del pueblo de Cachemira por su derecho inalienable a la libre determinación. Esas tácticas y acciones unilaterales e ilegales de la India tampoco pueden anular la docena de resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que prometen a los cachemires su derecho a la libre determinación. Contrariamente a lo que puede funcionar para el consumo doméstico en la India, Jammu y Cachemira no es una parte integral de la India, ni es un asunto interno de ese país. De acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sigue siendo un territorio en disputa reconocido internacionalmente, cuyo estatus definitivo se decidirá mediante un plebiscito supervisado por las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad se ha reunido al menos en tres ocasiones en los últimos cinco meses para abordar esta cuestión, reconociendo la amenaza que representa la India para la paz y la seguridad internacionales y la estabilidad estratégica regional en el Asia Meridional. Estas reuniones desacreditan ampliamente el mantra que la ocupación de Jammu y Cachemira es un asunto interno de la India.

Además, simplemente no hay justificación para atacar a civiles inocentes en Azad Cachemira mediante bombardeos indiscriminados y no provocados a través de la línea de control. En lugar de lanzar la engañosa retórica del terrorismo transfronterizo, la India debe poner fin al terrorismo de Estado que ha venido perpetrando durante decenios contra el pueblo de Cachemira en Jammu y Cachemira ocupadas. Su táctica de ofuscación y desviación al plantear la afirmación de ser víctima del terrorismo va en contra de todos los hechos establecidos. Sus dirigentes han afirmado públicamente el uso del terrorismo contra el Pakistán.

Señor Presidente, esta política india de utilizar apoderados y financiar a los grupos terroristas para desestabilizar la región tiene un rostro. Y ese rostro es el del comandante de la Armada de la India, Kulbhushan Jadhav, su cara es Davinder Singh, su cara es Venumadhav Dogara, y hay muchas otras en espera de ser designadas por el Comité del Consejo de Seguridad de conformidad con las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y personas, grupos, empresas y entidades asociadas.

Señor Presidente, permítame también desenmascarar el sofisma indio de que sus intereses de seguridad van más allá del contexto regional o subregional. Si esta afirmación se tomara al pie de la letra, ¿informaría la delegación de la India a este órgano de por qué un número abrumador de sus capacidades convencionales y no convencionales siguen desplegadas contra el Pakistán? Contrariamente a esas afirmaciones, la India tiene una política expresa y desde hace mucho tiempo de desestabilización y fomento de los problemas en todos los países de la región. Esto es precisamente lo que la India quisiera que la comunidad internacional olvidara, con estas afirmaciones ficticias. Y este es otro testamento del comportamiento deshonesto de la India.

Señor Presidente, las afirmaciones gratuitas de la India sobre su apoyo a un tratado de cesación de la producción de material fisible ya han sido abordadas anteriormente por mi delegación. Sin embargo, para que conste, recordaré algunos hechos. Después de haber acumulado toneladas de material fisible no sometido a salvaguardias, en lo que ellos llaman reserva estratégica, con la ayuda directa y la complicidad de las exenciones discriminatorias del Grupo de Suministradores Nucleares y los acuerdos de cooperación nuclear con muchos de los principales países suministradores, la India puede sin duda hacer un gesto grandilocuente manteniendo una posición declaratoria a favor del comienzo de las negociaciones de dicho tratado.

Para el Pakistán, esa posición sigue sonando vacía. Si la India afirma que apoya un tratado de prohibición de la producción de material fisible, ¿por qué insiste en basar las negociaciones en el restrictivo mandato Shannon? ¿Por qué no está dispuesta a incluir las existencias actuales en el ámbito de aplicación del tratado de manera que contribuya realmente a la estabilidad mundial y regional, así como al desarme nuclear, que la India también afirma apoyar? No sorprende al Pakistán que la India sea el mayor opositor a la ampliación del alcance del futuro tratado de manera que abarque las existencias actuales, ya que con ello se perpetuarían las asimetrías imperantes en el Asia Meridional en beneficio de la ventaja estratégica permanente de la India.

Además, a diferencia de los demás Estados poseedores de armas nucleares que estaban a favor de que se iniciaran las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, la India no ha declarado una moratoria unilateral ni ha cesado la producción de ese material. Esto ocurre porque la India se beneficia directamente de la situación actual y está culpando falsamente al Pakistán. Sigue aumentando sus existencias de material fisible y está construyendo nuevos reactores reproductores rápidos, que se sumarán exponencialmente a su producción de material fisible no sometido a salvaguardias, al tiempo que mantiene una posición declaratoria totalmente opuesta. Si el cese de la producción nacional es un buen indicador de que se está trabajando de buena fe para iniciar las negociaciones del tratado de prohibición de la producción de material fisible, la India no cumple esa condición.

La posición del Pakistán sobre un tratado de material fisible se guía por nuestros intereses de seguridad nacional. El tratado debe proporcionar una seguridad sin menoscabo para todos los Estados, de conformidad con lo reconocido en el primer período extraordinario

de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Asimismo, debería contribuir a los objetivos del desarme y la no proliferación nucleares en todos sus aspectos. El camino para concluir el tratado se enmarca actualmente en el mandato Shannon, lo que afecta al Pakistán de manera desproporcionada. Nos hemos visto obligados a oponernos a estas negociaciones, ya que serían perjudiciales para nuestros intereses vitales de seguridad nacional. Otros países en situaciones similares adoptan exactamente la misma posición en la Conferencia de Desarme sobre cuestiones que perjudican su seguridad nacional.

Señor Presidente, también pedimos a la India que se abstenga de estas declaraciones egoístas y huecas, que pueden complacer a los electores de su país o perpetuar las narraciones amarillas de los medios de comunicación, pero que no convencen a esta Conferencia, que ahora conoce el juego de las pretensiones. Sería muy aconsejable que la delegación india hiciera un ejercicio de introspección, pusiera su propia casa en orden y evitara las desviaciones, desvíos y distracciones.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al representante del Pakistán su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de China, el Embajador Song.

Sr. Li Song (China) *(habla en chino)*: Gracias, señor Presidente, por darme la oportunidad de hacer uso de la palabra nuevamente. Hago esta declaración en ejercicio del derecho de respuesta. Quisiera expresar nuestra firme oposición y rechazo a la serie de acusaciones infundadas que se acaban de hacer contra China en la declaración del Embajador de los Estados Unidos de América. Los ataques maliciosos y las acusaciones infundadas de los Estados Unidos contra China en relación con la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) no son más que un intento de utilizar términos engañosos para eludir su propia responsabilidad internacional y nacional en la lucha contra la pandemia.

En los últimos seis meses, China ya ha reclamado en numerosas ocasiones la mendacidad de los Estados Unidos ante la Organización Mundial de la Salud y muchos otros foros internacionales. Recientemente publicamos un libro blanco muy extenso en el que se expone de forma exhaustiva las medidas adoptadas por nuestro país contra la pandemia de la COVID-19. Creo que nuestros colegas aquí presentes, y la comunidad internacional en general, ya tienen un entendimiento completo de esta situación, por lo que no tengo intención de perder más tiempo describiéndola. Lo que quisiera destacar es que la gente ya ha visto las chapucerías de los Estados Unidos en sus intentos de pasar la responsabilidad, y que las mentiras y los embustes de los Estados Unidos no engañan a nadie. Los Estados Unidos no pueden engañar a la gente; solo se engañarán a sí mismos. ¿Qué ha hecho el Gobierno de China para proteger a su pueblo y contribuir al esfuerzo mundial para contrarrestar la pandemia? ¿Y qué ha hecho el Gobierno de los Estados Unidos para proteger a su pueblo, y qué ha hecho por el mundo? Creo que la opinión pública y los puntos de vista de la historia lo dirán. Si la declaración del Embajador de los Estados Unidos ante la Conferencia se ocupa de la pandemia de la COVID-19 con el objetivo de desprestigiar a China en un intento de sostener acusaciones infundadas contra nuestro país en la cuestión del desarme nuclear, eso sería aún más ridículo.

Es bien sabido que los Estados Unidos siguen una política de unilateralismo y excepcionalismo. Se han retirado de una serie de importantes tratados internacionales de seguridad y control de armamentos, acciones que en sí mismas constituyen “armas de destrucción en masa”, medidas que han llevado al sistema bilateral de desarme nuclear entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia al borde del colapso, al tiempo que han acabado con toda la credibilidad internacional de los Estados Unidos. Las denominadas “conversaciones trilaterales sobre control de armamentos entre los Estados Unidos, la Federación de Rusia y China” propuestas por los Estados Unidos no son más que un pretexto para que ese país eluda sus responsabilidades y obligaciones en materia de desarme nuclear y busque el despliegue de una fuerza estratégica en Europa y la región de Asia y el Pacífico. Desde el principio, China ha expresado su firme oposición, por una razón muy sencilla: los Estados Unidos, como superpotencia poseedora del mayor y más avanzado arsenal nuclear, deben asumir la responsabilidad específica y primordial de una drástica reducción de su arsenal nuclear. Ha sido un entendimiento común desde hace mucho tiempo en la comunidad internacional. La deuda de desarme que los Estados Unidos tienen con el mundo entero no se puede borrar con solo pronunciar las palabras “mundo post-bilateral”. El control de armas no es un juego de niños y no es lugar para trucos baratos. El mundo no se dejará engañar por

una foto falsa como la portada del “diálogo trilateral de Viena”. Instamos a los Estados Unidos a que respondan con seriedad a la propuesta rusa de prorrogar el Nuevo Tratado START y a que continúen su compromiso de reducir drásticamente su propio arsenal nuclear a fin de crear las condiciones necesarias para el control multilateral de las armas nucleares y el proceso de desarme.

Quisiera subrayar que, tanto en términos de política nuclear como de volumen de los arsenales nucleares, China y los Estados Unidos no son comparables. China no es los Estados Unidos, y no seguirá la política nuclear de ese país. La capacidad nuclear china es limitada y de naturaleza totalmente defensiva, no apunta a ningún país ni participaremos en ninguna carrera de armas nucleares. China nunca ha eludido sus responsabilidades y obligaciones internacionales y está dispuesta a participar activamente en el diálogo y la cooperación con todas las partes en la Conferencia, el mecanismo P5 y otros mecanismos de control de armamentos de las Naciones Unidas y a promover conjuntamente los procesos internacionales de control de armamentos, desarme y no proliferación.

En su declaración de hace un momento, el Embajador de los Estados Unidos se refirió a las opiniones personales del jefe de redacción de un periódico chino. Citó esas palabras como prueba y me pidió una explicación. Es absolutamente irrisorio. En primer lugar, las opiniones personales de un redactor jefe obviamente no pueden representar la política de control de armamento de China y nos oponemos resueltamente a cualquier intento de utilizarlas para igualar los ataques injustificados contra la modernización de la defensa nacional de nuestro país. En segundo lugar, a juzgar por las palabras del jefe de redacción, se refería a la hostilidad y las amenazas contra China de algunos políticos estadounidenses, lo que reflejaba precisamente la preocupación general del público chino, y también del público internacional en general, cuya esencia consistía precisamente en mostrar los graves y perniciosos efectos de la mentalidad de Guerra Fría profundamente arraigada en algunas personas en los Estados Unidos. La mentalidad de la Guerra Fría no puede “volver a hacer grande a América” y mucho menos puede traer seguridad al mundo. Gracias.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Embajador de China por su nueva declaración. Tiene ahora la palabra el Embajador de la República Islámica del Irán.

Sr. Baghaei Hamaneh (República Islámica del Irán) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Como reacción a la declaración del representante de los Estados Unidos, debo decir que estas repetidas diatribas y desviaciones no engañarán a la comunidad internacional. Y, por supuesto, el representante de los Estados Unidos es muy hábil para distraer a la Conferencia de Desarme de su mandato principal, incluso recurriendo a todo tipo de absurdos. El Embajador de los Estados Unidos se hizo eco del alto criminal Bryan Hook, amenazando con que los Estados Unidos intensificarían al máximo la presión a menos y hasta que el Irán acceda a negociar. Por el amor de Dios, por favor, solo piensen en esta arrogante y poco sincera propuesta. ¿Negociar con quién? ¿Con qué fin? ¿Vamos a negociar para terminar donde estamos ahora? Ustedes destrozaron un acuerdo negociado largamente con el Gobierno de los Estados Unidos en ese momento y con otras cinco naciones, la Unión Europea y otros. Ustedes volvieron a imponer sanciones ilegales e inhumanas solo para obligar al Irán a hablar con ustedes. Si no se trata de una definición de un sistema de gobernanza ilegal, realmente ¿qué otra palabra o frase deberíamos emplear para describirlo?

Los representantes de los Estados Unidos calificaron a mi país como un Estado renegado, y creo que debería, al menos una vez, discutir con este augusto cuerpo qué régimen es realmente renegado. Los Estados Unidos son definitivamente un régimen corrupto por cualquier patrón y ciertamente están aplicando a otros por el mismo patrón. Un Estado renegado es aquel que se dedica obsesivamente al negocio de matar a otras personas y destruir sus bienes, incluso mediante la venta promiscua de armas. Díganme ¿qué Estado es el vendedor supremo de armamento en el mundo de hoy? ¿Quiénes son sus clientes? ¿Cómo y dónde se utilizan estas armas? Desde la segunda guerra mundial, el ejército de los Estados Unidos ha matado o ayudado a matar a unos 20 millones de personas; derrocaron al menos 36 gobiernos; interfirieron en al menos 85 elecciones extranjeras; intentaron asesinar a más de 50 líderes extranjeros; y arrojaron bombas y personas en más de 30 países. Los Estados Unidos son responsables de la muerte de millones de personas en Viet Nam, Laos y Camboya, y de más de un millón solo en 2003 en el Iraq. Desde 2001, los Estados Unidos

han estado destruyendo sistemáticamente una región del globo; bombardeando el Afganistán, el Iraq, el Pakistán, Libia, Somalia, el Yemen y Siria.

Bajo el actual Gobierno, los Estados Unidos han intensificado su participación en el negocio de crear activamente o profundizar las amenazas a la humanidad: haciendo colapsar el clima; perdonando a los soldados y contratistas militares de los Estados Unidos condenados por crímenes de guerra; institucionalizando la impunidad de los delitos más graves de carácter internacional mediante la sanción de la Corte Penal Internacional por medio de una orden ejecutiva el 11 de junio; y suministrando armas a los agentes malignos más desestabilizadores de todo el mundo para que puedan bombardear y matar a personas inocentes. Un Estado renegado es aquel cuya marca es la crisis, que va desde la lujuria insaciable por la guerra y la agresión o la intervención militar hasta la reconstrucción de sociedades enteras so pretexto de exportar la democracia y los golpes de Estado. El Estado renegado es el que se atiene a los tratados y acuerdos solo si le parece, sin respetar el sistema de la diplomacia y el derecho internacional que los sustenta. Y eso encaja exactamente con el largo patrón de los Estados Unidos de invocar la resolución 2231(2015) para reprender al Irán, aunque destrozaron la resolución por completo hace tres años. Es el colmo de la hipocresía.

El Estado renegado es el que tiene ideologías supremacistas institucionalizadas, racismo sistemático, discriminación racial, brutalidad policial y una política de la subyugación violenta en el país, además de coerción unilateral y terrorismo de Estado en el extranjero. El Estado renegado es el único usuario de las armas nucleares. El poder renegado es el que hace proliferar a pequeños agentes y clientes canallas para que actúan como su representante para causar estragos en muchas partes del mundo. Tenemos dos de ellos en nuestra región en este momento: uno que ha estado creando activamente el caos y la violencia y devorando tierras y territorios durante las últimas siete décadas; y el otro está desestabilizando y destruyendo países en sus cercanías y a distancia y matando y mutilando a niños inocentes.

Creo, señor Presidente, que todos los que se preocupan por un derecho internacional seguro y pacífico deberían instar a este agente intimidatorio a actuar como un Estado normal.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Embajador de la República Islámica del Irán sus observaciones adicionales. Doy ahora la palabra a la representante de la República de Corea.

Sra. Choi Soonhee (República de Corea) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Tomo la palabra únicamente para responder a las observaciones formuladas por el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar muy brevemente nuestro principio y posición sobre la cuestión de la península de Corea. Creemos firmemente que los medios pacíficos, como el diálogo y la diplomacia, son la única manera de lograr una paz y estabilidad genuinas y duraderas en la Península de Corea. Teniendo presente el objetivo de la desnuclearización completa y el establecimiento de una paz duradera en la península de Corea acordado por los dirigentes de las dos Coreas y los Estados Unidos, instamos a la República Popular Democrática de Corea a que atienda los llamamientos de la comunidad internacional y se abstenga de realizar acciones que puedan agravar la situación en la península de Corea.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias a la representante de la República de Corea por su declaración. Tiene la palabra el embajador Wood de los Estados Unidos de América, que hablará a distancia.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) *(habla mediante enlace de vídeo) (habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Mis disculpas por tomar la palabra, pero necesito ejercer mi derecho de respuesta.

Permítanme comenzar con los comentarios del Embajador chino. Él, por supuesto, rechaza mi declaración, pero todo el mundo sabe con certitud que China era el país que podría haber tomado medidas para prevenir la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que tenemos. La transparencia no es el fuerte de ese país. Los regímenes autoritarios no se conocen por su transparencia, pero sí por sus mentiras y encubrimientos. China está inmersa

en una enorme acumulación nuclear y se espera que duplique con creces sus fuerzas nucleares estratégicas en los próximos diez años. China se ha negado a responder a los mensajes del Gobierno de los Estados Unidos. En diciembre, propusimos mantener un diálogo con China sobre el control de armamentos y la reducción de riesgos. China aún no ha dado una respuesta, y tenemos que preguntarnos por qué. ¿Por qué China tiene miedo de tener una conversación con los Estados Unidos sobre el tema del control de armas? Nos resulta desconcertante. Todos los medios de comunicación chinos, como la mayoría de nosotros sabemos, están controlados por el Estado. Si haces una declaración en un periódico que no coincide con las opiniones del gobierno del Partido Comunista Chino, acabas con un montón de problemas. Pero mi pregunta, y la pregunta no ha sido respondida, es si China está en el proceso de desarrollar 1.000 nuevas ojivas nucleares. Muéstranos algo de transparencia. A lo largo de los años, China ha aprovechado el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio para desarrollar una flota de misiles de alcance intermedio que amenazan a sus vecinos y a las fuerzas de los Estados Unidos en la región. No sé qué más decirle a mi colega chino, excepto que China está desarrollando un arsenal nuclear que es una gran amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Afirma que quiere ser un agente responsable; China debería venir a la mesa, tuvo la oportunidad el 22 de junio de sentarse con Rusia y los Estados Unidos, pero se negó a hacerlo. Sigue usando la misma excusa: “Nuestro arsenal es muy, muy pequeño”. Su arsenal está creciendo y no hay transparencia. Y el mundo quiere algo de transparencia de China. Hemos visto el ejemplo de lo que sucede cuando no hay transparencia. Lo hemos visto a través de la propagación de la enfermedad por coronavirus.

En cuanto al Irán, un importante Estado patrocinador del terrorismo, una importante nación de toma de rehenes: es un régimen terrorista y no tiene ninguna credibilidad. No está en condiciones de criticar a ningún país por nada. Pero sepan esto: los Estados Unidos continuarán su campaña de máxima presión sobre el régimen de Teherán. Restringiremos fuertemente su capacidad de financiar el terror en todo el mundo. Y nuestra esperanza es que un día renuncien a su camino y se sienten a la mesa y aborden las cuestiones que son motivo de preocupación, no solo la cuestión nuclear, sino la financiación del terrorismo, la proliferación de los misiles balísticos y otros comportamientos que preocupan, no a mi país únicamente, sino a otros países del mundo.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Embajador Wood por sus observaciones adicionales, y veo que tenemos una otra solicitud de hacer uso de la palabra. En aras del tiempo, pido a todos los oradores que sean lo más concisos posible. Tiene ahora la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, la representante de Corea del Sur ha tratado de nuevo de señalar a nuestra atención una cuestión bilateral. Y prefiero no involucrarme en un asunto de naturaleza bilateral. La representante de Corea del Sur, antes de quejarse de nada, debería mirar atrás a los dos últimos años para ver lo que ha hecho su país desde la firma del acuerdo intercoreano; y no tienen derecho a hablar de la desnuclearización.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea y tiene la palabra al Embajador de China, que la ha solicitado por segunda vez.

Sr. Li Song (China) *(habla en chino)*: Gracias, señor Presidente. No creo que tenga que dedicar mucho tiempo a refutar los ataques formulados una vez más por el Embajador de los Estados Unidos contra China, ya que la posición que expliqué anteriormente ya se ha ocupado de sus preguntas. La estrategia nuclear seguida por China durante muchos años ya es una respuesta a la pregunta calumniosa, difamatoria y vilipendiosa que planteó sobre si la capacidad nuclear de China se ha convertido en una amenaza importante para la paz y la seguridad internacionales. Creo que, en la mente de la gente de todos los países del mundo, está muy claro qué Estado representa la mayor amenaza real para la paz y la seguridad internacionales: el que tiene la estrategia de seguridad, la hegemonía, el arsenal nuclear más avanzados y más grandes y el que se dedica más a las tácticas de intimidación.

Hace un momento destaqué que la limitada capacidad nuclear de China es de naturaleza completamente defensiva y no está dirigida contra ningún país. Cualquier país que no tenga intención de amenazar o dañar la soberanía, la seguridad o la integridad territorial

de nuestro país no se verá amenazado por las fuerzas de defensa de China ni debe percibir tal amenaza, a menos que ese país tenga motivos ocultos.

Por último, en respuesta a los calumniosos ataques lanzados una vez más contra China por el Embajador de los Estados Unidos en relación con la pandemia de COVID-19, quisiera expresar una vez más mi firme rechazo y oposición. Gracias.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Embajador de China por su nueva declaración. Ningún otro orador ha pedido la palabra, así que parece que hemos llegado al final de nuestra sesión plenaria de hoy.

Excelencias, distinguidos delegados, antes de concluir nuestros asuntos de hoy, permítanme también una vez más invitarles calurosamente a todos ustedes a un acto virtual de la sociedad civil que se celebrará el viernes 3 de julio, de las 10.00 a las 12.00 horas, titulado "La Conferencia de Desarme se reúne con la sociedad civil. Lecciones de la pandemia: repensar el nexo entre desarme y seguridad". El acto tiene por objeto mejorar el diálogo entre los Estados y la sociedad civil. Tal vez nos ayude a pensar un poco fuera de la caja habitual de la Conferencia de Desarme. Les animo a todos a que se registren para ese acto.

Excelencias, distinguidos delegados, deseo agradecerles a todos ustedes su flexibilidad y el apoyo que he recibido a lo largo las últimas dos semanas, durante nuestra presidencia. Fue realmente alentador ver la voluntad de las delegaciones de reanudar la labor de la Conferencia de Desarme, a pesar de estas circunstancias tan difíciles. Creo que es un testimonio de nuestra seriedad, profesionalidad y responsabilidad.

Los temas de la Conferencia de Desarme van al corazón mismo de la seguridad internacional. Los debates pueden a veces no ser fáciles, pero es responsabilidad de todos nosotros promover el diálogo de la manera más constructiva posible. Escuchamos a la Embajadora Mansfield al comienzo de nuestra sesión, y creo que fue muy útil tener esa sinopsis de las consultas celebradas durante la presidencia australiana. Muchos de ustedes se han referido a la declaración de la Embajadora Mansfield; me han dicho que Australia, a través de la secretaría, cargará un análisis más detallado de esta evaluación o estudio, que será muy útil. Creo que algunos de ustedes indicaron que podría constituir una base para la labor y las deliberaciones futuras de la Conferencia. Se ocupaba de muchas cuestiones, y creo que deberíamos tratar de basarnos en él de ahora en adelante. Estamos llegando lentamente al final de la presidencia austriaca. Tengo la esperanza de que la próxima generación de austríacos, tal vez mi colega sentada detrás de mí, presida la Conferencia de Desarme dentro de 10 años y pueda mirar hacia atrás y ver que se han logrado avances. Esperamos que presida una Conferencia de Desarme plenamente operativa que esté cumpliendo su mandato de negociación. Me inspiró el Embajador de España, que dijo que se despertaba cada mañana con mucho optimismo; yo también creo en el bien y que debemos esforzarnos por progresar.

Ha sido un ambiente muy singular. Todos ustedes conocen las instalaciones que tenemos en otras salas, trabajando en circunstancias diferentes. Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a la secretaría, a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y a la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra su compromiso de hacerlo posible. No ha sido muy fácil y ha requerido mucho esfuerzo por parte de nuestros colegas de la secretaría y de la Oficina de Asuntos de Desarme, el personal de los servicios de conferencias y los intérpretes. Sé que es mucho más difícil de interpretar a distancia o cuando la gente lleva mascarillas. Espero que algún día podamos volver a trabajar en nuestro formato tradicional; aún no es posible, por desgracia, pero esperemos lo mejor. Sin embargo, ha sido un logro el poder hablar con todos ustedes. He aprendido mucho en estas consultas y conversaciones y me impresionó verdaderamente la enorme respuesta positiva y la voluntad de volver a trabajar.

Así pues, como dije, estamos llegando lentamente al final de nuestra presidencia pero, por supuesto, seguiremos trabajando muy estrechamente con las siguientes presidencias, la de Bangladesh y la de Belarús. Nos reuniremos ahora y consideraremos los siguientes pasos. Entiendo que hay un gran interés en ver cómo estructuramos el resto del trabajo. Es un esfuerzo colectivo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, y seguirá siéndolo. Nuestra colega de Bélgica tendrá el placer de sentarse aquí en un futuro no muy lejano; puede contar con nuestro apoyo en la preparación de su presidencia. Para mí ha sido una tremenda

curva de aprendizaje trabajar en el marco de los seis Presidentes del actual período de sesiones. Así que una vez más, gracias a todos por su flexibilidad. Creo que todo ha funcionado relativamente bien; puede que los mecanismos no hayan sido perfectos, pero todo el mundo se ha esforzado, y claramente valoramos la importancia de los debates sustantivos por encima de seguir haciendo simplemente aquello a lo que estamos acostumbrados.

Así que les agradezco mucho su voluntad de ser flexibles y dar muestras de pragmatismo. Y si pudiéramos transmitir esta flexibilidad y pragmatismo y tal vez la voluntad política, además, a la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme, yo sería muy optimista porque la próxima generación de diplomáticos podría mirar hacia atrás a algunas gloriosas historias de éxito. No obstante, todavía no hemos llegado a ese momento. Sé que tenemos que enfrentarnos a las realidades políticas, pero me quedan unos días más en la Presidencia, mi línea telefónica y mi correo electrónico y los datos de contacto de mi delegación siempre permanecerán abiertos y seguiremos trabajando con las próximas presidencias.

Quisiera agradecer una vez más a la secretaría y al personal de la Oficina de Asuntos de Desarme y de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra por toda su ayuda. Hemos aprendido mucho en esta fase de prueba. Con ello, levanto la sesión.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.